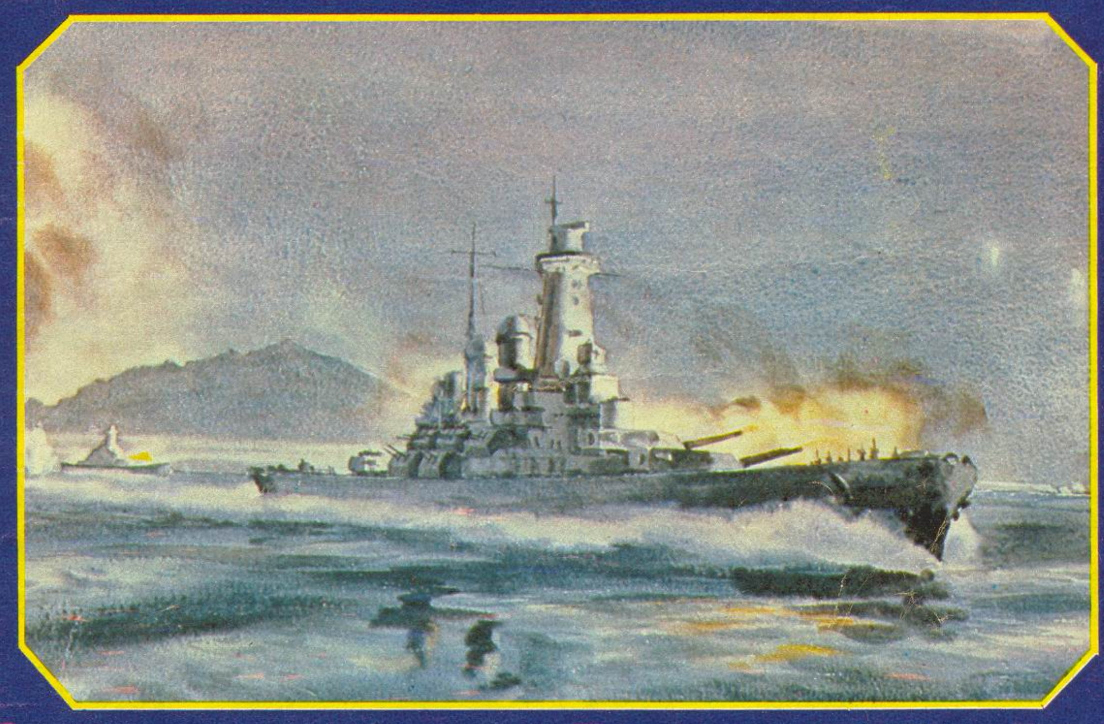
LA VANGUARDIA

1914-18 * 1939-45

GRANDES BATALLAS

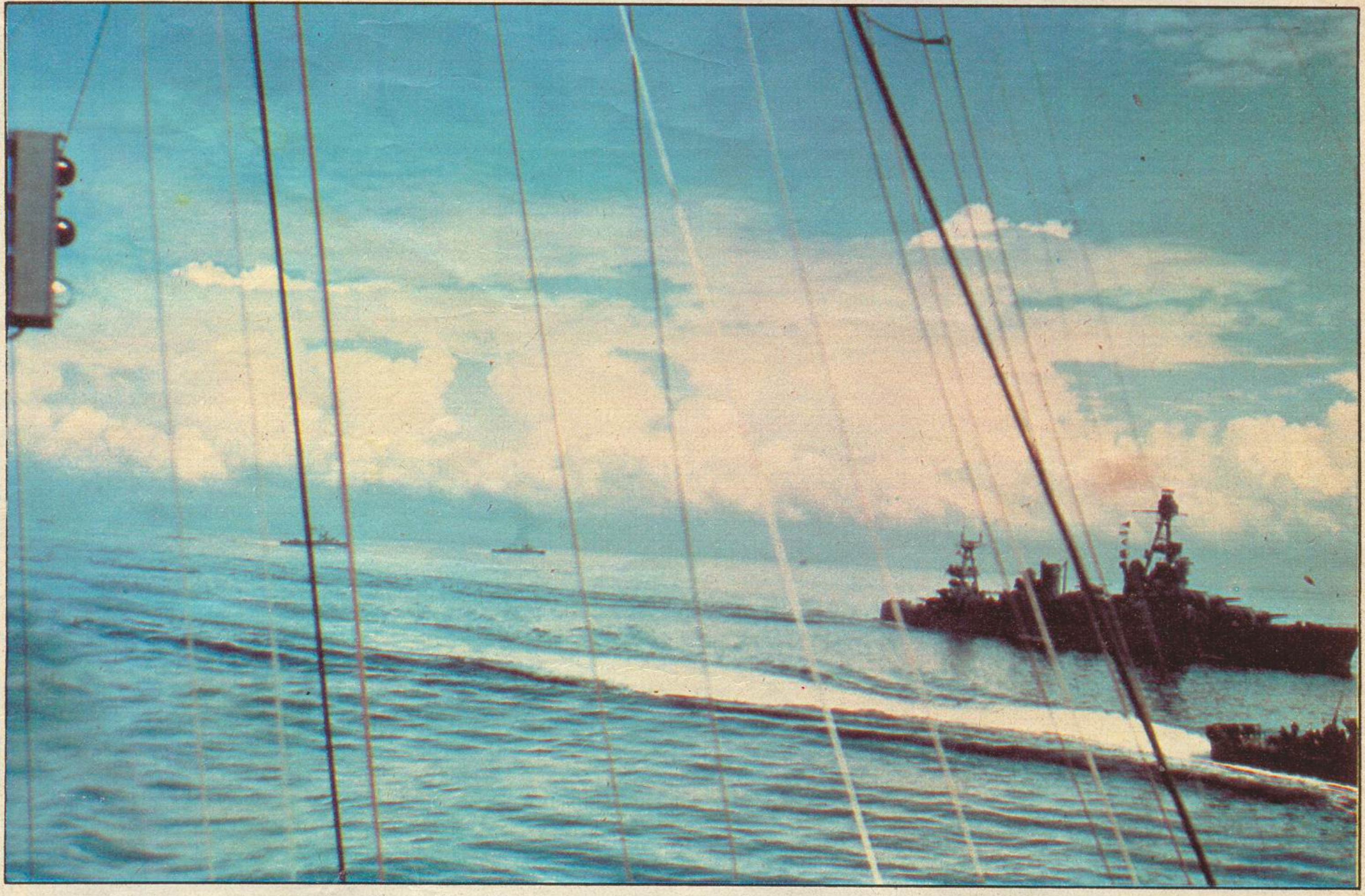


NAVALES

Por Giorgio Giorgerini

Fascículo 10

Las batallas de Guadalcanal



Operación «Watchtower», 7 de agosto de 1942: unidades navales americanas fotografiadas en aguas de Tulagi desde la cubierta del destructor Ellet. *Con el desembarco en Guadalcanal comenzó la contraofensiva americana en el Pacífico. (Washington, Naval Photographic Center)*

Tras haber sido detenidos en Midway, los japoneses decidieron reforzar sus bases y para ello aceleraron en especial la construcción de nuevas pistas de vuelo y de aeropuertos. Se decidió instalar uno de estos últimos, en posición avanzada, en la isla de Guadalcanal, perteneciente al grupo de las Salomón meridionales.

Entre tanto, en la segunda mitad de junio de 1942, el jefe del estado mayor de la Marina americana, almirante Ernest J. King, puso a punto un plan orgánico y articulado de operaciones contraofensivas americanas en el Pacífico meridional y central. La Marina consiguió que fuese aprobado su plan de revancha no sin antes haber tenido que superar la oposición del general Douglas Mac Arthur, que durante toda la guerra pretendió ser el único árbitro de la ofensiva contra el Japón a causa de claros intereses políticos que sólo alcanzaría en parte. La primera acción contraofensiva preveía una operación anfibia, denominada en código «Watchtower», en el archipiélago de las Salomón, con desembarco y ocupación de las islas Tulagi y Guadalcanal. La orden de operación se emitió el 2 de julio de 1942.

Una vez aprobado el plan contraofensivo del almirante King, a pesar de las reticencias encontradas, la operación «Watchtower», o sea la ocupación de las islas Tulagi y Guadalcanal, pasó a la fase práctica. Los movimientos preliminares americanos se iniciaron a primeros de julio de 1942. La primera preocupación estribaba en la carencia de noticias dignas de crédito sobre los movimientos adversarios. En cualquier caso, era cierta la información de la construcción de un aeropuerto en la isla de Guadalcanal que, junto con el puerto para hidroaviones de Tulagi, representaría un obstáculo considerable para las futuras maniobras americanas. El conocimiento inexacto de la situación militar japonesa en Tulagi y Guadalcanal indujo a posponer el asalto del día 16 de agosto.

Las fuerzas que los americanos habían logrado reunir no eran muy importantes. Toda la operación «Watchtower» fue confiada al mando del vicealmirante Robert L. Ghormley, y el grupo anfibio fue asignado al contraalmirante Richmond K. Turner junto con la 1.ª División de Infantería de Marina (gen. Vandergrift), formada por 2 batallones de choque.

Texto e ilustraciones sacadas del volumen
«Grandi battaglie navali». C. 1981. Gruppo Editoriale Fabbri, Milano.
Traducción de Carlos Mazo

Al vicealmirante Frank J. Fletcher se le encomendó una tarea muy importante, ya que su Task Force 61, que alineaba los portaaviones **Enterprise, Saratoga** y **Wasp** (208 aviones en total), el modernísimo acorazado **North Carolina**, 5 cruceros pesados y uno ligero y 16 destructores, tendría que proceder a la cobertura aérea de las fuerzas de desembarco; éstas, como protección directa, tendrían el concurso de la escuadra del contraalmirante V.A.C. Crutchey (cruceros pesados HMAS **Australia**, HMAS **Canberra, Chicago, Quincy, Vincennes** y **Astoria**; cruceros ligeros HMAS **Hobart** y **San Juan**, 15 destructores, 6 submarinos y 5 dragaminas). La fuerza anfibia, al mando de Turner, contaba con 19 transportes y 4 transportes veloces (APD) resultantes de la conversión de antiguos destructores. El apoyo aéreo indirecto estaría asegurado por los casi 300 aviones de la Task Force 63 del contraalmirante John McCain con base en Etafe, Nueva Caledonia, Fiji, Tongatabu y Samoa. El punto flaco de todo este dispositivo era el tipo de apoyo que los portaaviones de Fletcher pudiesen ofrecer; y así, para salvaguardar estos valiosísimos barcos, dicho apoyo había sido previsto para un arco de tiempo limitado que finalizaría el cuarto día después del desembarco (D-4).

La fuerza anfibia partió de Koro (islas Fiji) el 31 de julio para llegar el 7 de agosto ante sus objetivos: Tulagi, el islote Gavutu-Tanambogo y Guadalcanal. Debido a las condiciones meteorológicas adversas para el reconocimiento aéreo, los barcos americanos llegaron por sorpresa a las aguas de Guadalcanal. La única señal de alarma fue el radiomensaje enviado desde Tulagi a Rabaul en la mañana del 7 de agosto, que anunciaba la presencia de barcos desconocidos.

Los desembarcos

El ataque a Tulagi estuvo precedido por la ocupación de la isla Florida, operación que fue llevada a cabo para garantizar la cobertura a las oleadas de asalto destinadas a Tulagi. Las defensas de esta última localidad ya habían sido mermadas por los cañones del crucero **San Juan** y de los destructores **Monssen** y **Buchanan**, así como por algunas escuadrillas procedentes de los portaaviones. Los desembarcos se iniciaron a las 08.00. En los primeros momentos, la resistencia nipona fue casi nula, pero luego se hizo cada vez más dura, favorecida además por la naturaleza del terreno. En efecto, los japoneses prefirieron debilitar al enemigo con emboscadas, asechanzas, ataques por sorpresa y por la espalda (la campaña de Guadalcanal y del Pacífico casi siempre tuvo tales características), en vez de hacerle frente de manera directa. La llegada de refuerzos de «marines» permitió aniquilar la resistencia japonesa y, con las primeras luces del 9 de agosto, Tulagi podía considerarse en manos americanas.

También en Gavutu - Tanambogo los americanos encontraron dificultades, pero el envío de refuerzos, el apoyo aéreo y el fuego naval permitieron llevar a término la ocupación durante la tarde del 8 de agosto. Los americanos lanzaron sobre Guadalcanal la mayor parte de sus fuerzas pues, según los cálculos, esta isla de 153 km. de longitud y un máximo de 53 km. de anchura, estaría defendida por unos 5.000 hombres. En realidad, los japoneses eran un poco más de 2.200 hombres y no todos soldados.

La acción dio comienzo a las 06.13 del 7 de agosto cuando entraron en acción los aviones del **Saratoga** y el **Enterprise** que se ocuparon de «preparar» el terreno. Al cabo de algo más de media hora, los 15 transportes se acercaron a la zona de desembarco, definida como «playa Red»; así empezó la primera operación anfibia que los Estados Unidos emprendieron desde el lejano 1898. Los «marines» del 1.º y 5.º Regimientos, sin hallar oposición alguna, pisaron tierra un poco antes de las 09.30. Tras haber comprobado que los japoneses no habían sembrado campos de minas, los transportes pudieron aproximarse y, en la tarde del 7 de agosto, cerca de 11.000 hombres se encontraban ya en tierra. Si el desembarco de los «marines» se desarrolló con toda exactitud, no ocurrió lo mismo con el material, que sufrió retrasos y extravíos. Así, cuando el 9 de agosto los transportes hubieron de hacerse a la mar, una buena parte de material se encontraba todavía a bordo. Una vez consolidada la cabeza de puente, los americanos avanzaron sin obstáculos en dos direcciones que les permitieron atravesar el río Lunga y apoderarse del importantísimo campo de aviación. Bautizado con el nombre de **Henderson Field**, este aeródromo habría de ser, en los meses venideros, el filo de la balanza de toda la campaña de Gua-

El crucero americano Quincy, en la batalla de la isla de Savo, 9 de agosto de 1942, se defendió denodadamente e hizo blanco en tres ocasiones en el crucero Chokai; *sin embargo, sucumbió alcanzado repetidas veces por la artillería y los torpedos enemigos.*



dalcanal. La primera reacción japonesa procedió de la 25.ª Flotilla aérea del contraalmirante Yamada, que en las primeras horas de la tarde del día 7 empezó a atacar las posiciones y la Flota americanas. Los resultados no revistieron importancia, aparte de los daños del destructor **Mugford**, sobre todo porque los aparatos de Yamada fueron acosados por los cazas **Wildcat** embarcados, los cuales impidieron que los buques de transporte sufrieran desperfectos y que los portaaviones fuesen descubiertos. El día 8 la Aviación Naval japonesa atacó con mayor ímpetu; sin embargo, sus pérdidas fueron elevadas; los americanos tuvieron que lamentar los daños ocasionados al destructor **Jarvis** y al transporte de tropas **George Elliot**, que se hundieron al día siguiente bajo la acción de ulteriores ofensivas aéreas japonesas.

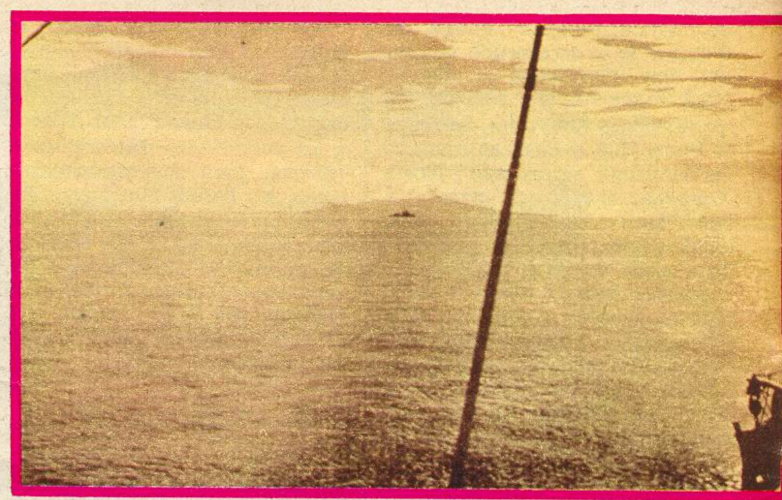
La batalla de la isla de Savo

Cuando llegó a Rabaul la noticia del desembarco americano en Guadalcanal, el general Harukichi Hyakutake, que mandaba el 17.º Cuerpo de Ejército, la consideró como una noticia disuasoria; en cambio, el vicealmirante Gunichi Mikawa, comandante de la 8.ª Flota recientemente formada, opinó que se encontraba ante una ofensiva a gran escala. Mikawa decidió sin pérdida de tiempo enviar una sección de 410 marineros a Gaudalcanal; fueron embarcados en el transporte **Meiyo Maru** y ordenó a los cruceros **Chokai, Yubari, Tenryu** y al destructor **Yunagi** que zarpasen de Rabaul a las 16.28 del 7 de agosto, para que fuesen a reunirse en el canal St. George con la 6.ª División de cruceros (**Aoba, Kako, Kinugasa** y **Furutaka**). El objetivo era el de llegar a las aguas comprendidas entre Tulagi y Guadalcanal en la noche del 8 al 9 de agosto para destruir los transportes americanos fondeados y, al mismo tiempo, proteger 6 transportes nipones cargados de tropas que estaba aproximándose a la isla.

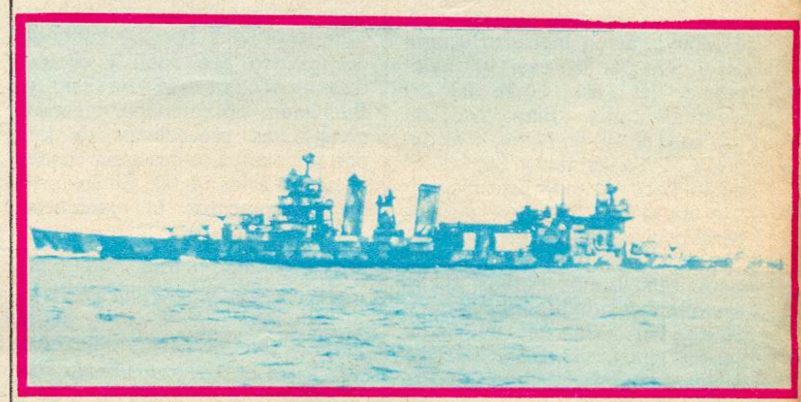
Mikawa sabía que, además del peligro de actuar en aguas poco conocidas, su misión necesitaba del factor sorpresa. Así, pues, decidió mantener los barcos más allá de Bougainville, para poder zafarse de las posibles exploraciones de aviones embarcados en los portaaviones. Cuando se hiciese de noche, sus unidades penetrarían en el canal denominado «The Slot», confiando en que ningún avión enemigo las descubriera. Este proyecto estuvo a punto de desvanecerse porque durante la tarde del 7 de agosto el submarino americano **S.38** localizó los barcos de Mikowa en la entrada del canal de St. George; no obstante, la noticia transmitida por la radio del submarino contenía numerosos errores acerca de la dotación y el rumbo de la formación nipona. Los americanos no tuvieron en cuenta la información, con lo que facilitaron la misión a los japoneses. A las 10.26 del 8 de agosto, un avión de reconocimiento **Hudson** australiano avistó la escuadra de Mikawa, pero confundió 2 cruceros pesados con buques de apoyo de hidroaviones. Sucedió además que se acumularon varios errores de valoración por parte del avión y se registraron otros tantos contratiempos en la retransmisión del mensaje del descubrimiento, hasta el punto que Turner y Crutchley fueron informados al cabo de 8 horas; a su vez éstos efectuaron valoraciones equivocadas. En aquella jornada, el único éxito lo logró el **S.38**, que hundió al **Meiyo Maru**, lo que indujo a Mikawa a anular el envío de los 6 transportes a Guadalcanal.

Mikawa, que en la madrugada del 8 de agosto ya había hecho catapultar 4 hidroaviones, cuando se vio descubierto por el **Hudson** australiano, dio orden de cambiar el rumbo como si tubiese intención de regresar a Rabaul, pero luego siguió el rumbo que había dejado antes. A las 12.000 regresaron los 2 primeros hidroaviones con la noticia de que en las aguas de Savo habían sido avistados 16 transportes, 6 cruceros, 19 destructores y un buque de batalla. Esta información no tranquilizó a Mikawa acerca de la posible presencia de portaaviones. Hizo aumentar la velocidad a 24 nudos con rumbo sur y, a las 16.00, llegaba frente a las costas de Choiseul, a través del estrecho de Bougainville. Al cabo de poco tiempo, tras haber lanzado para una última explotación un hidro del **Chokai** y otro del **Aoba**, comunicó a sus comandantes el plan táctico definitivo: atacar con torpedos, al sur de Savo, primero al grueso de las unidades enemigas de Guadalcanal, y luego a las naves apostadas frente a las costas de Tulagi. La retirada debería efectuarse al norte de Savo. Entre tanto, Turner, al haberse dado cuenta de la importancia del «Slot», había ordenado que algunos hidroaviones anfibios limpiasen el tramo de mar por el que Mikawa navegaba ya desde el alba. Pero los aviones habían reducido, sin embargo, el radio de su búsqueda y, por consiguiente, no descubrieron los barcos nipones.

Empezaba ya a anochecer y, a la incertidumbre por la suerte que bubiesen podido correr los transportes, Turner tuvo que añadir otro motivo de preocupación: Fletcher, a causa de la escasez de carburante y la merma en el número de sus aviones interceptores, había decidido retirar los portaaviones después de apenas un día y medio de permanencia en las aguas de Guadalcanal, con lo que



Una vista de Cabo Esperanza y de la isla de Savo. En estas aguas tuvo lugar, durante largos meses, una dura batalla aeronaval.



Una de las últimas imágenes del crucero pesado **Vincennes CA 44** *tomada poco antes de la batalla de la isla de Savo.*

dejaba sin cobertura aérea a las fuerzas anfibias y a los «marines». Pasadas las 18.00, Turner convocó a bordo del buque almirante, el transporte **McCawley**, al general Vandergrift y al contraalmirante Crutchley. Este, para la protección de las fuerzas anfibias, había agrupado sus barcos del siguiente modo:

Grupo meridional (entre Savo y Cabo Esperance): cruceros pesados **HMAS Australia, HMAS Canberra** y **Chicago**; destructores **Patterson** y **Bagley**.

Grupo septentrional (a lo largo de la línea entre Savo y Tulagi): cruceros pesados **Vincennes, Quincy** y **Astoria**; destructores **Wilson** y **Helm**.

Grupo oriental (al este de Savo): cruceros ligeros **HMAS Hobart** y **San Juan**; destructores **Monssen** y **Buchanan**.

Grupo piquete radar (en las zonas noroeste y nordeste de Savo): destructores **Blue** y **Ralph Talbot**.

Crutchley había ordenado que, en caso de emergencia, el grupo septentrional actuase de forma independiente y, si acaso, que se asimilase a los movimientos del grupo meridional también bajo su mando. Cuando le llegó la convocatoria de Turner, Crutchley asignó temporalmente al comandante del **Chicago**, c.n. Howard D. Bode, el mando del grupo meridional y, con el **Australia**, se dirigió hacia el **McCawley**. Sin embargo, Bode se descuidó en asumir el previsto cargo de comandante interino y situó el **Chicago** junto al flanco del **Canberra**; al mismo tiempo, el c. n. Frederik L. Riefkohl, comandante del **Vincennes** y oficial más antiguo de los grupos meridional y septentrional, no fue informado de la partida de Crutchley. Este se reunió con Turner a las 22.30, seguido, tres cuartos de hora más tarde, de Vandergrift. El análisis de la situación que efectuaron los tres comandantes aliados fue pesimista: la marcha de Fletcher causó complicaciones también a Vandergrift ya que Turner, carente de protección aérea, había decidido zarpar al día siguiente, dejando así a los «marines» abandonados a sí mismos y con parte de los avituallamientos aún a bordo. En cuanto al avistamiento hecho durante la mañana de las unidades de Mikawa, los almirantes, despistados por el mensaje erróneo de la presencia de 2 buques portahidroaviones, descuidaron casi por completo la posibilidad de que la escuadra japonesa atacara aquella misma noche. La escuadra de Mikawa se encontraba ya próxima al islote de

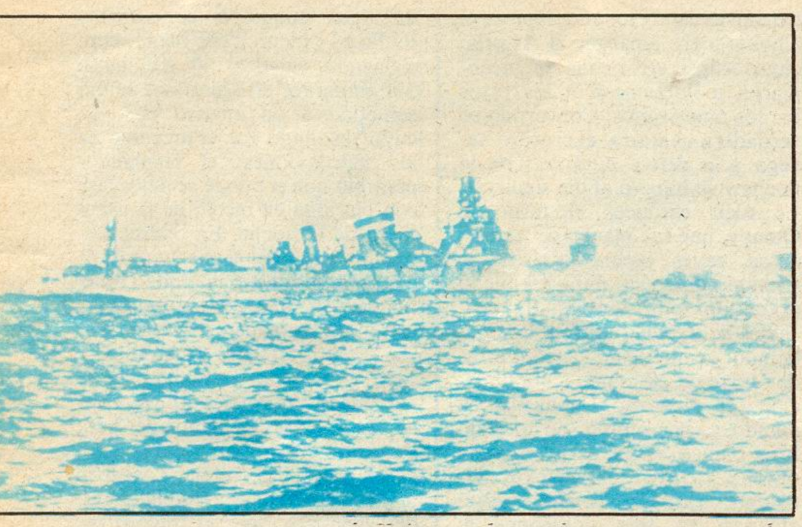
Savo. Iba a la cabeza el **Chokai**, seguido, con un intervalo de 1.200 m. cada uno, por los otros 4 cruceros pesados y los dos ligeros; el destructor **Yunagi** cerraba la formación. Hacia las 04.00 del 9 de agosto, con Savo a la vista, Mikawa hizo rastrear la zona de combate y, al cabo de tres minutos, avistó el perfil de un buque. Era el destructor **Blue**, que, aunque estaba equipado con radar, no percibió ningún objeto. Mikawa actuó con inteligencia y no le hizo frente; ordenó virar a babor y casualmente se encontró con el destructor **Ralph Talbot**; no fue descubierto en esta ocasión, como tampoco lo fue al encontrarse con la tercera unidad americana, el dañado **Javis**, que intentaba dirigirse con dificultad hacia Australia. Las unidades aliadas de la escuadra meridional fueron avistadas a las 01.36 a una distancia de unos 11.500 m. Dos minutos más tarde varias decenas de torpedos japoneses se dirigían contra los barcos adversarios. Por fin estos últimos se dieron cuenta de que algo grave estaba ocurriendo. Al principio fue la señal del **Patterson** «atención, atención, barcos desconocidos están entrando en la bahía» y, a continuación, la iridiscente luminosidad de las bengalas lanzadas por los 3 hidroaviones que Mikawa había hecho que emprendiesen el vuelo poco antes. El **Canberra** fue alcanzado por 3 torpedos y recibió el golpe de gracia con la artillería del **Chokai**, el **Aoba** y el **Furutaka**. La unidad australiana, irremisiblemente dañada, vio su fin definitivo a las 07.00 por un torpedo del destructor americano **Ellet**. Por el contrario, el **Chicago** pasó casi indemne a través de este huracán; sin embargo, su comandante, Bode, cometió dos errores: se lanzó a la persecución del **Yunagi**, con lo que se alejó del centro de la lucha y, lo que fue peor, no informó a la escuadra septentrional de lo que estaba sucediendo.

Tras haber eliminado el primer obstáculo, Mikawa reanudó la marcha alrededor de la isla en sentido contrario al de las agujas del reloj. Mientras tanto, el comandante Riefkohl, nada preocupado por la señal del **Patterson** y el ruido y los fogonazos de las explosiones, permaneció en actitud pasiva hasta que, a las 01.50, los primeros disparos adversarios le inmiscuyeron en el combate.

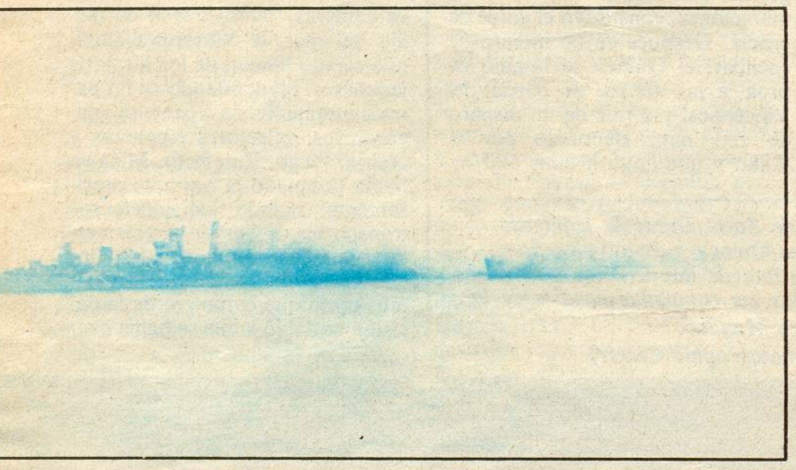
Así se inició la fase final de la batalla. Tras haber disparado cuatro salvas sin resultado alguno, el **Chokai** logró alcanzar al **Astoria**, cuyas superestructuras se incendiaron e iluminaron a los otros barcos americanos. Convertido en verdadera chatarra, el crucero navegó a la deriva durante toda la noche y se hundió al día siguiente. Le tocó entonces el turno al **Quincy**, que fue blanco de las casi ilesas naves japonesas (sólo el **Chokai** había sido dañado) que lo atacaban por ambos flancos. Todo se resolvió en poquísimo tiempo. Primero saltó por los aires una torre de 203 mm., a continuación fue alcanzado el puente de mando y, por último, un torpedo hizo blanco en la desafortunada nave y agravó su situación. La unidad continuó defendiéndose; alcanzó en tres ocasiones al **Chokai**, pero la destrucción de una pieza de 127, con el consiguiente incendio de la reserva de municiones, constituyó el golpe de gracia. Después de un intento de encallar, el **Quincy** se hundió de proa a las 02.35. A bordo del **Vincennes**, y a raíz de un disparo de 203 mm. efectuado por el **Kako** y que cayó a unos 500 m. de aquel buque, el comandante Riefkohl ordenó abrir fuego, consiguiendo alcanzar al **Kinugasa**. Sin embargo, el **Vincennes** se vio sometido a un intenso cañoneo cuyo resultado fue el incendio de los hidroaviones; el resplandor permitió que el buque se destacase con claridad en medio de la oscuridad de la noche. En consecuencia, les fue fácil a los barcos de Mikawa apuntar a la unidad americana con disparos continuos: el torreón y la superestructura fueron completamente destruidos y todo el sistema de comunicaciones quedó inservible. Convencido de que el barco ya estaba perdido, Riefkohl ordenó tomar una ruta en zig-zag, para tratar de escapar a los disparos de aniquilamiento del enemigo. Pero el intento resultó vano ya que la explosión de un par de torpedos a babor provocó daños irreparables en la sala de calderas. Inmovilizado en medio del mar, el **Vincennes** continuó siendo blanco de los disparos japoneses, pero, cuando su fin parecía inminente, de repente se apagaron los reflectores japoneses y cesó el fuego. En efecto, Mikawa había ordenado la retirada, precisamente cuando los indefensos transportes de Turner parecían estar a merced de sus barcos. ¿Por qué lo hizo? El almirante explicó más tarde que el motivo de la decisión se debió a que se había que-

La batalla nocturna de la isla de Savo. Desde la izquierda, los cruceros americanos Vincennes, Quincy *y* Astoria *en llamas. El combate de Savo se resolvió con una de las derrotas más duras de la Marina americana y de todas las campañas navales de la Segunda Guerra Mundial.*
(Washington, Naval Photographic Center)

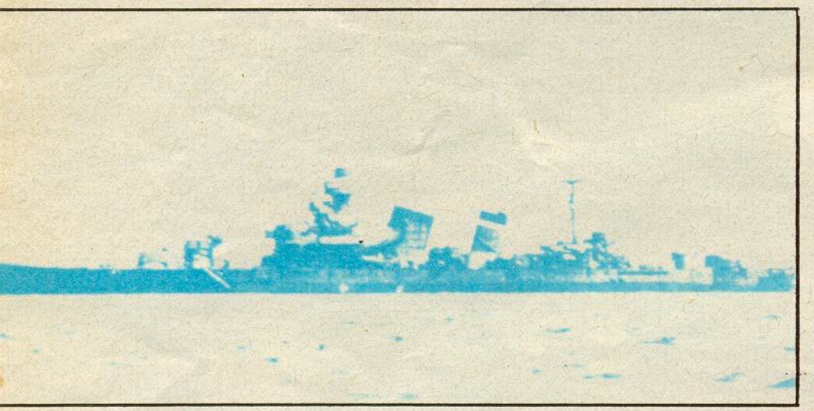




El crucero Kako es alcanzado por cuatro torpedos del sumergible americano S.44 cuando se dirigía a la base de Kavieng, después de la batalla de Savo.



El crucero australiano Canberra en aguas de Savo, seriamente dañado y próximo a hundirse, es auxiliado por dos destructores.



El crucero Aoba: sus piezas de artillería efectuaron algunos de los mejores disparos contra los buques aliados en Savo.

dado sin torpedos y temía, en esas condiciones, la presencia de portaaviones en la zona.

A las 02.15, las unidades japonesas cesaron el fuego; 20 minutos más tarde, se alejaban de la zona a 30 nudos. El último barco atacado fue el **Ralph Talbot** que, protegido por un providencial aguacero, consiguió llegar indemne a Tulagi. Poco después se hundía también el **Vincennes.** Los americanos contabilizaron 1.023 muertos y 709 heridos; los japoneses, 58 muertos y 53 heridos. Para la U.S. Navy fue una jornada infausta. Bajo la presión de una opinión pública turbada y resentida, se creó una comisión investigadora que determinó las causas de la derrota: escasa eficacia general de los buques que intervinieron; superficialidad en la evaluación de la presencia de buques y aviones de reconocimiento enemigos; rendimiento insuficiente de los aparatos de radar, y deficiencia en las operaciones de exploración del día 8 de agosto. Aunque nadie fue castigado después de esta investigación, hubo dos hombres que salieron completamente destruidos de ella: Riefkohl no haría más que repetir durante toda su vida la propia versión de la batalla, achacándose el mérito (que había sido del **Quincy**) de haber destruido el cuarto de derrota del **Chokai** y, por consiguiente, de haber impedido la destrucción de los transportes; Bode, que se había comportado con bastante estulticia, se suicidó.

Mikawa se dirigió con el **Chokai** a Rabaul y a continuación envió las otras unidades a Kavieng. Durante la travesía estas unidades fueron interceptadas por el submarino americano **S.44** que, en la mañana del 10 del agosto, hundió con 4 torpedos el crucero **Kako.**

Savo fue una gran victoria táctica, pero Mikawa no logró el objetivo estratégico, es decir, la destrucción de los transportes americanos. La Marina solicitó entonces del Ejército que éste «limpiase» Guadalcanal de invasores. El general Hyakutake trazó un plan para la reconquista de Guadalcanal, y a tal fin dispuso la utilización de importantes fuerzas que tendrían que llegar rápidamente de otras bases. Como medida más inmediata, ordenó el envío a la isla del regimiento del coronel Ichiki. La tropa partió de Rabaul el 18 de agosto dividida en dos grupos: el primero, de 815 hombres, embarcó en 6 destructores (**Arashi, Hagikaze, Kagero, Tanikaze, Urakaze y Hamakaze**); el segundo, con el armamento pesado, embarcó en dos transportes escoltados por el crucero ligero **Jintsu**, un destructor y 2 patrulleros. Los «marines» que luchaban en Guadalcanal eran cerca de 16.000, pero su situación bélico-logística no era precisamente de color de rosa, a pesar de que, una vez acondicionado el campo de aviación de Henderson Field, hubiesen llegado 2 escuadrillas de «marines» con 19 cazas **Wildcat** y 12 bombarderos **Dauntless**, que habían despegado desde el portaaviones de escolta Long Island, al sureste de la isla de San Cristóbal. La travesía del convoy que transportaba el regimiento Ichiki se desarrolló sin ningún contratiempo y en la noche del 18 al 19 de agosto la tropa desembarcaba en las cercanías de Punta Taivu al este de Henderson Field. Cuando llegaron a las proximidades del río Tenaru el día 20, los japoneses desencadenaron lo que habría debido ser el asalto final, a las 03.10 del 21, pero fueron aniquilados por el fuego de los defensores; de los 815 hombres desembarcados, sobrevivieron menos de treinta y el mismo coronel Ichiki se quitó la vida después de haber quemado la bandera.

Tras la victoria de Tenaru, los americanos pudieron reforzar las propias defensas; recibieron más aviones **Dauntles** procedentes del **Enterprise** y también les llegaron cazas Curtiss **P.40 Warhawk** de la USAAF. Entre tanto, el destructor japonés **Kawakaze** había hundido al similar americano **Blue.** Este encuentro, que tuvo lugar en el estrecho de Lengo, implicó también a los destructores americanos **Blue y Henley**, que escoltaban a otros tantos transportes. La unidad japonesa demostró de nuevo que la vista de los vigías japoneses, pero sobre todo sus instrumentos ópticos con intensificación de luminiscencia de gran calidad, eran en aquel momento superiores a los aparatos de radar americanos.

La batalla de las Salomón orientales

Después de estos acontecimientos, los japoneses decidieron efectuar una intervención masiva con la participación de contingentes de la Flota Combinada. En esta ocasión se trataba de desembarcar 1.500 hombres, transportados por el vapor **Kinryu Maru** y 4 viejos destructores, a los que seguiría, a primeros de septiembre, la brigada Kawaguchi. Al alba del 23 de agosto, mientras la escuadra japonesa se aproximaba a Guadalcanal dividida en 5 grupos, la Task Force 61 de Fletcher se hallaba a unas 150 millas de Henderson Field. En la madrugada del 23, un avión de reconocimiento americano descubrió al grupo del almirante Tanaka que, en cuanto se vio localizado, efectuó una maniobra diversiva hacia el noroeste. Esto le permitió zafarse del ataque de 21 aviones que habían despegado con toda rapidez de Henderson Field, así como del acoso de 37 aparatos que emprendieron el vuelo desde el **Saratoga** y del patrullero nocturno de 6 hidros **Catalina.** En la madrugada del siguiente día (24 de agosto), mientras Tanaka reemprendía el rumbo inicial, los aviones de reconocimiento americanos avistaron a las 09.05 el grupo del almirante Hara. La señal alarmó a Fletcher, pues, el día anterior, a causa de una comunicación errónea sobre la presencia de la flota enemiga al norte de Truk, había destacado a dicha zona marítima la Task Force 18, con lo que se hallaba privado del aporte de los 80 aviones del **Wasp.**

Cuando a las 11.28 le fue confirmada la noticia referente a la presencia de la formación de Hara a 245 millas al noroeste, Fletcher ordenó que despegasen 23 **Dauntless** del **Enterprise** para una misión de reconocimiento armada. Simultáneamente, Hara también había hecho despegar 6 bombarderos y 21 cazas para que atacasen Henderson Field. Esta formación no consiguió cumplir

Lanchas de desembarco repletas de «marines» esperan turno para efectuar el desembarco en las playas de Guadalcanal, en donde ya han puesto pie en tierra las secciones de desembargo de la primera oleada. En el transcurso del primer día de la operación «Watchtower», desembarcaron más de 10.000 «marines».



«Marines» de la I División en Guadalcanal. Estos grupos afrontaron la campaña más larga y sangrienta de la guerra en el Pacífico, que registró pérdidas humanas elevadísimas, tanto por parte japonesa como americana.



«Marines» en la jungla de Guadalcanal
En el suelo, los cuerpos sin vida de dos francotiradores japoneses.

con la misión ya qye fue intensamente obstaculizada por los **Wildcat** de los «marines», que derribaron 21 aparatos agresores a cambio de 4 aviones propios.

La noticia de este combate aéreo convenció a Fletcher de la necesidad de abandonar toda dilación y, a las 13.45, ordenó el despegue de 30 **Dauntless** y 8 **Avenger** del **Saratoga**, con el objetivo de interceptar la formación de Hara. Se inició el ataque a las 15.50 y, en tiempo muy breve, el portaaviones **Ryujo**, alcanzado por 4 bombas, tuvo que dejar la formación presa de violentos incendios. Tras haber sido abandonado por la tripulación, se hundió hacia las 20.00. El ataque victorioso distrajo la atención de los americanos de la presencia de los portaaviones **Shokaku** y **Zuikaku**, que estaban a punto de llegar al lugar de la batalla sin haber sido observados. La noticia del avistamiento de los portaaviones le llegó a Fletcher cuando éstos se encontraban a 200 millas al nordeste de las Task Forces americanas. El almirante Nagumo, informado de la presencia de los portaaviones americanos, a las 15.07, dio orden de que sus escuadrillas emprendiesen el vuelo a las 16.00. Fletcher se encontró en una situación bastante delicada: los aviones que habían atacado a Hara estaban en fase de regreso, y por consiguiente sólo quedaban

Explosión de la primera de las tres bombas que estallaron en el portaaviones americano* Enterprise *durante la batalla de las Salomón del 24 de agosto de 1942. La batalla constituyó un éxito táctico y estratégico de los americanos; en efecto, hundieron tres buques adversarios y dañaron otros cuatro, entre los cuales el portaaviones* Shokaku*; en cambio los japoneses no pudieron reforzar sus tropas en Guadalcanal. A esto hubo que añadir la pérdida de 57 aviones, frente a los 20 que perdieron los americanos. (Washington, Naval Photographic Center)

Handerson Field, el principal objetivo de Guadalcanal, por el que se combatió la sangrienta campaña de las Salomón. Fue una baza para los americanos, ya que los japoneses no contaban con ninguna base aérea a lo largo de las 560 millas que separaban Guadalcanal de Rabaul.



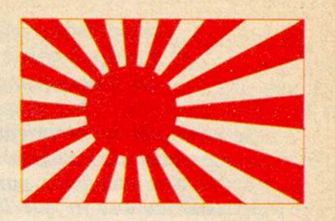
disponibles en ese momento 14 bombarderos y 12 aviones torpederos. A las 16.02, ordenó el despegue de estos aparatos, manteniendo 53 cazas en misión de «cortina» protectora. A las 16.30, los cazas no consiguieron impedir el paso de los aviones agresores japoneses que hicieron blanco en el **Enterprise** con 3 bombas. En cambio, el ataque al **North Carolina** no tuvo éxito, entre otras cosas por la terrorífica columna de fuego que surgía del mismo. La segunda oleada, que había despegado a las 16.00 de los portaaviones de Nagumo, no pudo encontrar los barcos de Fletcher que habían hallado el modo de reagruparse, dar un rodeo a los incendios y permitir que aterrizasen los aviones que no habían podido localizar los portaaviones adversarios, si bien 5 **Avenger** y 3 **Dauntless** del **Saratoga** habían dañado gravemente el buque de apoyo de hidroaviones **Chitose**. La batalla podía considerarse como concluida. No obstante, el almirante Kondo intentó buscar de nuevo la formación enemiga antes de ordenar la retirada.

Entretanto, el convoy de Tanaka había llegado a las proximidades de Guadalcanal el 25 de agosto pero, a causa del ataque de los aviones de Henderson Field, fueron dañados el crucero **Jintsu**, el transporte **Kinryu Maru** y el destructor **Uzuki**, y se produjo el hundimiento del destructor **Mutsuki**, alcanzado por las bombas de ocho B.17. Ante la pérdida del **Kinryu Maru**, pues se hundió a causa de los graves daños, y de numerosos aviones, el mando nipón de Rabaul ordenó a Tanaka

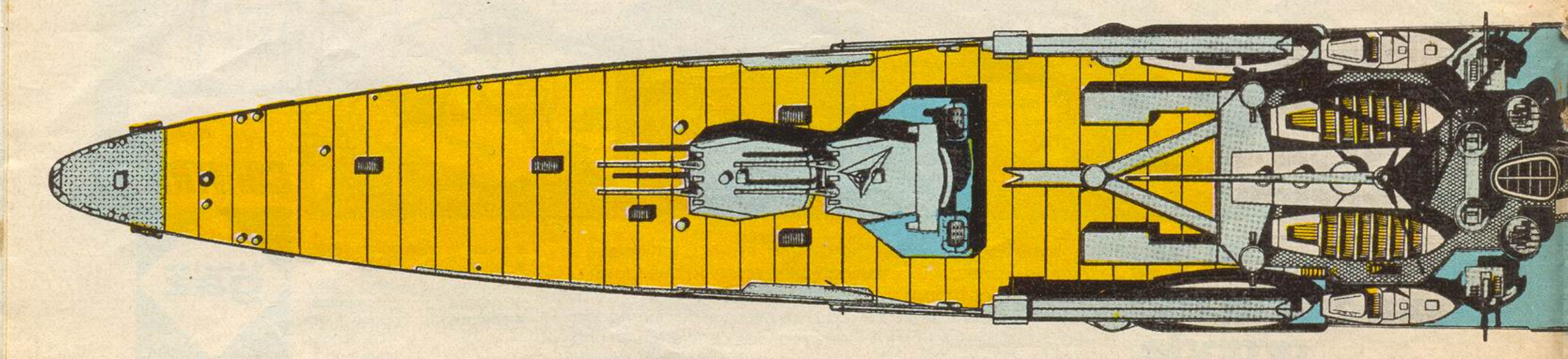
CHOKAI (1938) - Marina japonesa

Crucero pesado

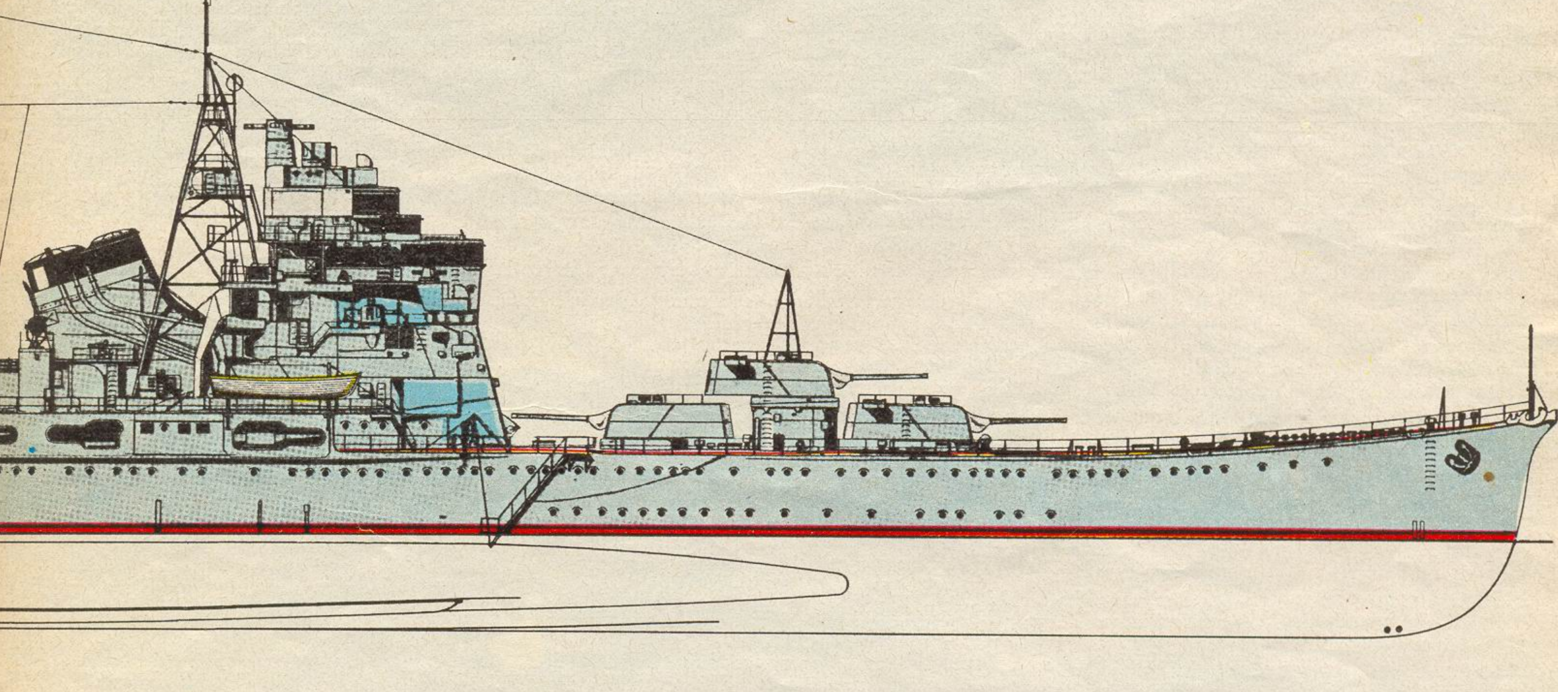
Además del *Chokai,* la clase se componía del *Atago,* el *Maya* y el *Takao.*

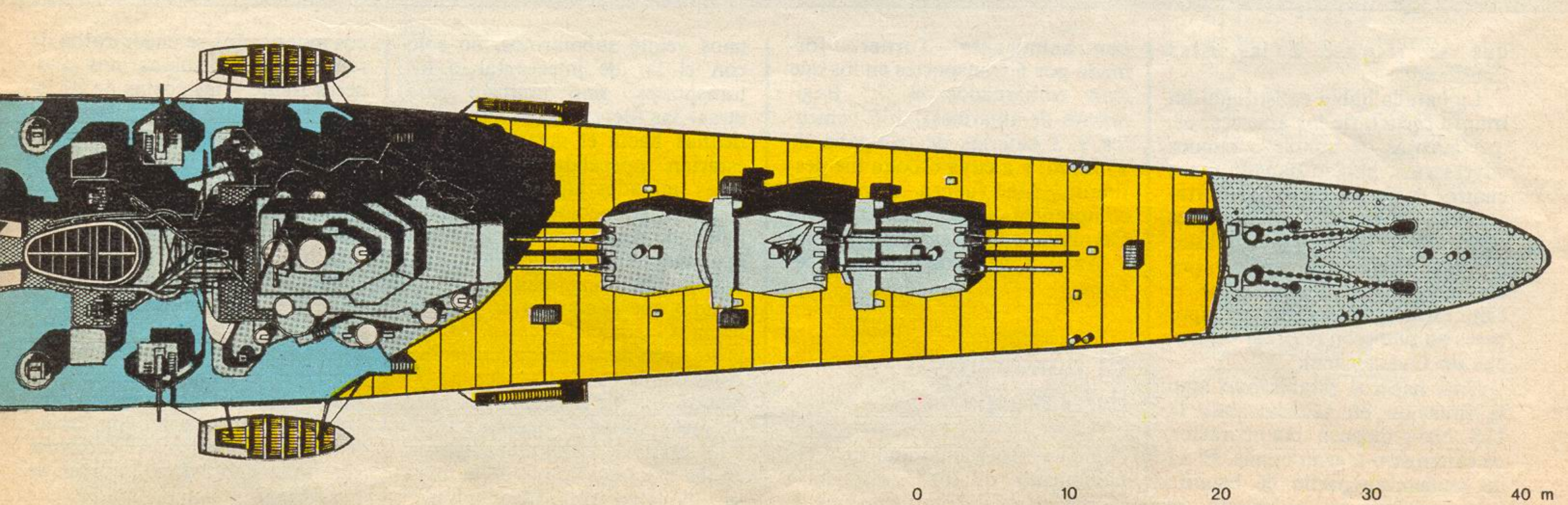


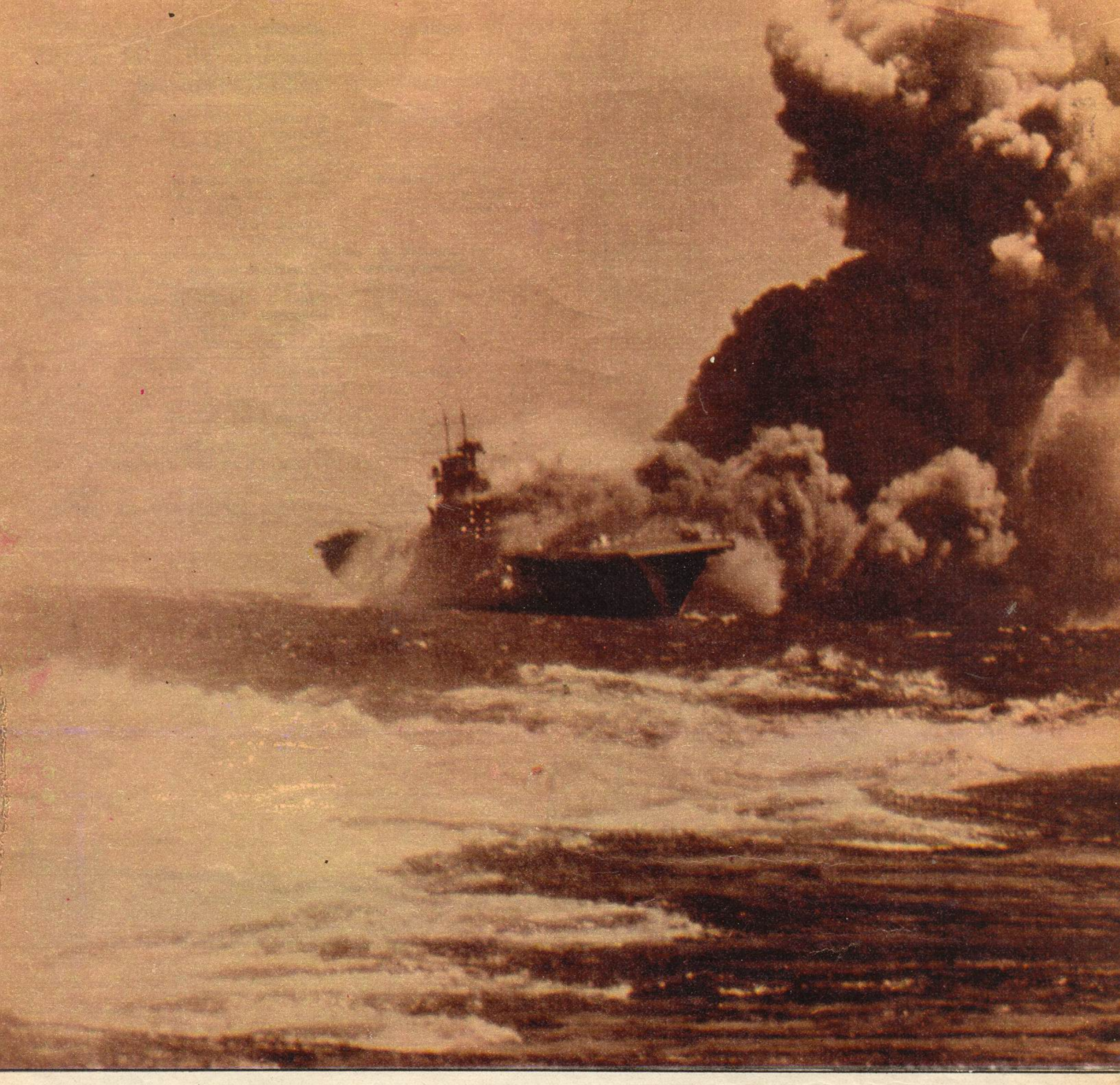
鳥海



Astilleros	*Mitsubishi - Nagasaki* *Puesta en grada: 26-3-1928* *Botadura: 5-4-1931* *Completado: 1932* *Hundimiento: 25-10-1944*
Desplazamiento	*Standard: 11.500 t ca.* *Normal: 13.750 t* *Plena carga: 14.900 t*
Dimensiones	*Eslora: total 205,0 m* *flot. 201,7 m* *pp. 192,5 m* *Manga: 18,0 m* *Calado: 6,1 m*
Aparato motor	*12 calderas Kanpon* *4 grupos turborreductores Kanpon* *Potencia: 130.000 HP sobre 4 ejes* *Velocidad: 35,5 nudos* *Combustible: 2.500 t de nafta* *Autonomía: 8.000 millas a 14 nudos*
Protección	*Vertical máx.: 100 — 127 mm* *Horizontal máx.: 38 mm* *Artillería máx.: 76 mm* *Torreón máx.: 100 mm*
Armamento	*10-203/50; 4-120/45; 8-25/60 a.a.; 4-13 a.a.; 8 tlt. 610; 2 catapultas y 3 aviones*
Tripulación	*800 (unos 1.000 como buque insignia)*







que se retirase a las islas Shortland.

La batalla había constituido un triunfo táctico de los americanos, que además de hundir 3 buques adversarios, habían dañado otros cuatro, entre los cuales el portaaviones Shokaku. Los japoneses perdieron 57 aviones embarcados frente a 20 aparatos perdidos por los americanos. Idéntico fue el éxito estratégico, ya que los japoneses no pudieron reforzar las tropas de Guadalcanal.

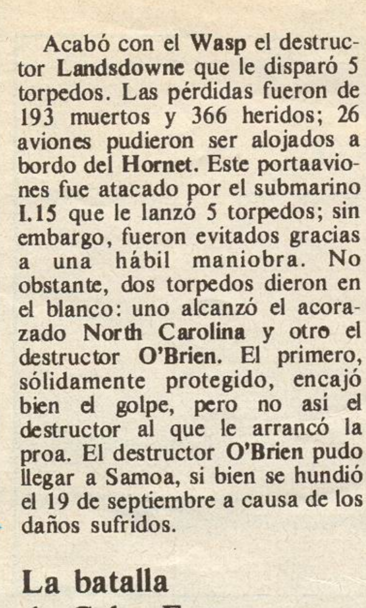
Tras haberse estabilizado algo la situación en Guadalcanal, la U.S. Navy dispuso una operación de suministro a gran escala. El 12 de septiembre partió de Espíritu Santo un convoy, al mando del contraalmirante Turner, formado por 6 transportes en los que iban embarcados el 7.º Regimiento de «marines», 150 vehículos y 3 baterías de campaña de 175 mm. y a cuya escolta fue destinada una fuerza naval que comprendía el acorazado **North Carolina**, los portaaviones **Hornet** y **Wasp**, 7 cruceros y 13 destructores.

El hundimiento del «Wasp»

En cuanto Yamamoto tuvo conocimiento de los movimientos americanos, ordenó la salida de unos veinte submarinos, no sólo con el fin de interceptar a los transportes, sino también para atraer las fuerzas de escolta americanas hacia el norte, en donde estarían esperándolas las principales unidades japonesas.

Hacia el mediodía del 15, un avión de reconocimiento japonés apareció en el cielo de la formación naval americana. Turner decidió que el convoy prosiguiese hacia Guadalcanal, sólo con la protección de las unidades ligeras. A las unidades mayores les dio orden de invertir el rumbo al objeto de preservarlas al máximo.

A pesar de estas precauciones, en las primeras horas de la tarde sucedió algo irremisible: los barcos americanos se encontraron de repente con los submarinos japoneses frente a las costas de las islas Santa Cruz. Aprovechando la circunstancia de que el **Wasp** había aminorado la marcha para permitir el despegue de 26 aparatos y el aterrizaje de otros 11, el submarino **I.19** lanzó 4 torpedos, 3 de los cuales hicieron blanco en el portaaviones. Como en ese preciso momento se procedía a la operación de cargar combustible a los aviones, el **Wasp** se vio rápidamente envuelto en llamas y registró una peligrosa inclinación. Una hora más tarde, con los incendios imposibles de dominar aún no se había dado la orden de abandonar el barco.



Acabó con el **Wasp** el destructor **Landsdowne** que le disparó 5 torpedos. Las pérdidas fueron de 193 muertos y 366 heridos; 26 aviones pudieron ser alojados a bordo del **Hornet**. Este portaaviones fue atacado por el submarino **I.15** que le lanzó 5 torpedos; sin embargo, fueron evitados gracias a una hábil maniobra. No obstante, dos torpedos dieron en el blanco: uno alcanzó el acorazado **North Carolina** y otro el destructor **O'Brien**. El primero, sólidamente protegido, encajó bien el golpe, pero no así el destructor al que le arrancó la proa. El destructor **O'Brien** pudo llegar a Samoa, si bien se hundió el 19 de septiembre a causa de los daños sufridos.

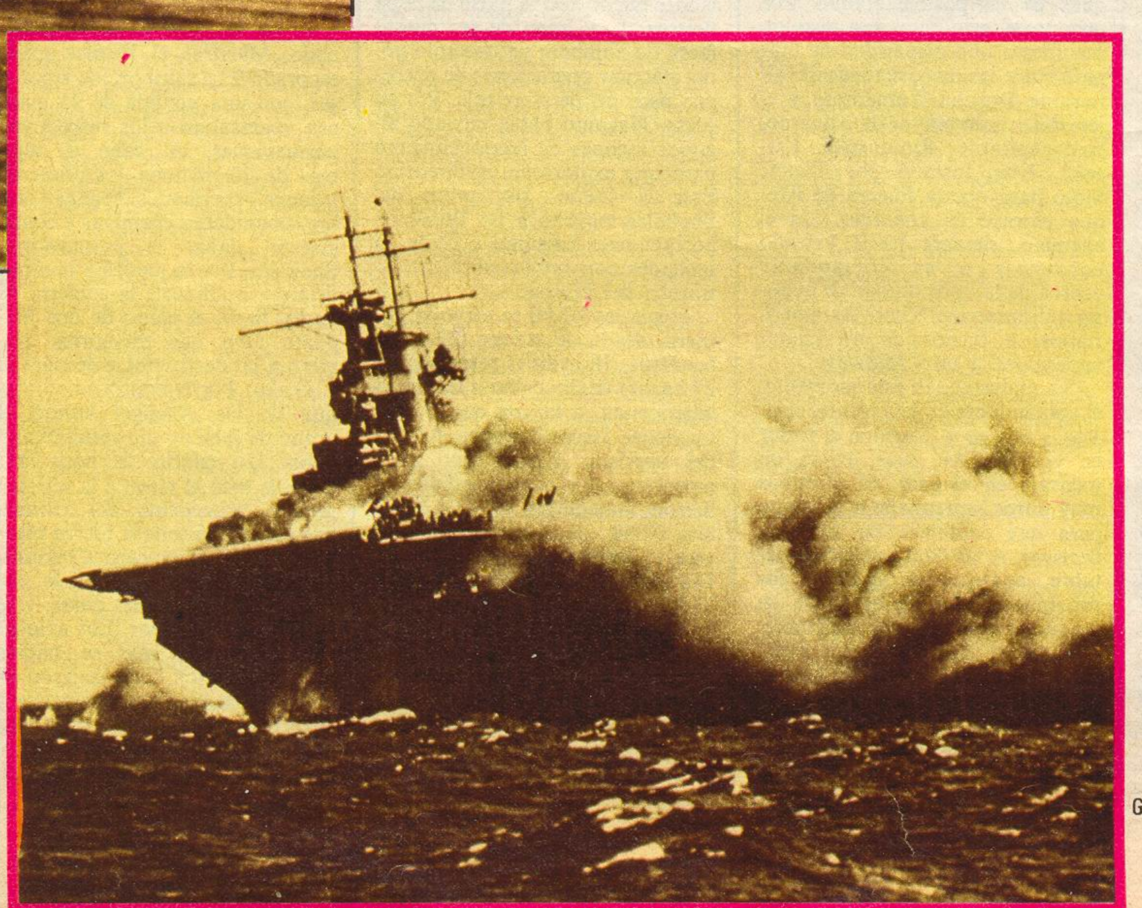
La batalla de Cabo Esperanza

Con el fin de asegurar una primera corriente de aprovisionamientos y refuerzos al contingente japonés, el mando de Rabaul dispuso el envío a Guadalcanal, a las órdenes del contralmirante Takaji Joshima, de una división formada por los barcos de apoyo de hidroaviones **Chitose** y **Nisshin** y por 6 destructores en los que se embarcarían 16 carros armados, 10 obuses y 728 infantes de la División «Sendai». El objetivo era desembarcar los refuerzos en la playa de Tassafaronga, bajo la protección de la 6.ª División del contralmirante Aritomo Goto (cruceros pesados **Aoba, Kinugasa, Furataka**; destructores **Fubuki** y **Hatsuyuki**).

La casualidad quiso que esta operación se entrecruzase con una similar americana, que preveía que las naves de transporte **McCawley** y **Zielin**, escoltadas por 8 destructores, transportasen 2.825 hombres de la División Americal, 28 cañones, camiones y provisiones. Para la misión de escolta indirecta fue destinada la Task Force 64 del contralmirante Normann Scott (cruceros pesados **San Francisco** y **Salt Lake City**, cruceros ligeros **Boise** y **Helena** y 5 destructores).

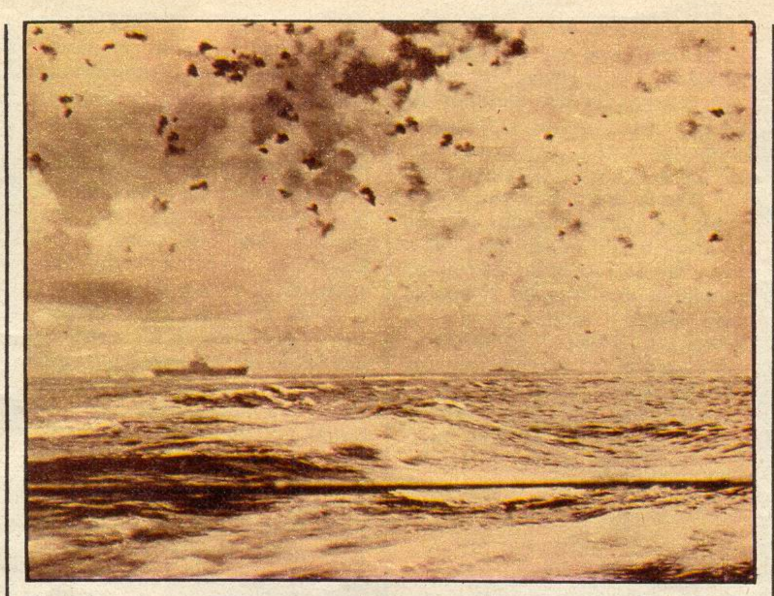
A las 13.45 del 11 de octubre, un cuatrimotor B.17 avistó la fuerza de Joshima que navegaba por el **Slot** y, casi tres horas después, una nueva señal aérea informó a Scott de que otra formación naval adversaria había sido localizada a casi 110 millas: se trataba de la división de Goto. Scott hizo aumentar la velocidad a 29 nudos para ir al encuentro del enemigo en el estrecho de Savo. Poco antes de las 22.30, el almirante americano, que ya había lanzado sus hidros para regular eventualmente los disparos y para evitar su posible incendio en las catapultas, se aproximó a Cabo Esperanza con los cruceros en formación de combate, flanqueados por los destructores. En esta fase, los japoneses tuvieron una suerte inesperada, si bien no supieron aprovecharla. Un hidro **Kingfisher** del **Salt Lake City** se incendió en la catapulta, pero el contralmirante Goto consideró que el resplandor del incendio no provenía de barcos enemigos.

La primera señal segura de la presencia de barcos japoneses en las proximidades de Savo fue dada a las 22.50 por uno de los **Kingfisher** catapultados con anterioridad, que había descubierto una formación compuesta de una unidad grande y dos pequeñas. Scott no se equivocó al interpretar la señal y consideró con acierto que se trataba de algunos buques de Joshima. El verdadero avistamiento ocurrió a las 23.25 cuando el radar del **Helena** indicó un blanco a 315º, a menos de 14 millas, con rumbo sur a 20 nudos. A continuación fue el hidro del **San Francisco** el que localizó de nuevo al grupo de Joshima, objetivo éste que Scott estaba decidido a atacar aun cuando no consiguiera interceptar el grueso del convoy japonés. Así pues, emprendió rumbo suroeste para patrullar el paso entre Savo y Cabo Esperanza. Paulatinamente, las señales de radar fueron cada vez más claras y, primero el **Boise** y luego el **Helena**, descubrieron, a cerca de 5.000 m. los barcos de Goto a estribor. La acción dio comienzo por mero accidente; en efecto, el comandante del **Helena** pidió autorización para abrir fuego; Scott respondió «roger», es decir «mensaje recibido»; el comandante del crucero lo entendió como una respuesta afirmativa y dio orden de abrir fuego a las 23.46, lo que cogió también de sorpresa a los otros tres barcos americanos; sin embargo, éstos secundaron muy pronto la acción del **Helena**. Goto, que no disponía de radar, fue sorprendido completamente desprevenido —sus unidades aún tenían los cañones sin preparar— hasta el punto de que en un primer momento creyó que había entrado en contacto con el convoy de Joshima quien podía haber confundido sus barcos con los barcos enemigos. Poco después, su buque almirante, el crucero pesado **Aoba**, sufrió daños de consideración y el mismo Goto fue herido mortalmente. Los japoneses



El portaaviones americano Wasp *es pasto de las llamas a causa del torpedeo del submarino* I. 19. *El 15 de septiembre de 1942, frente a las costas de Santa Cruz los barcos americanos se toparon prácticamente con los submarinos japoneses. El* I. 19 *lanzó 4 torpedos, de los que 3 alcanzaron al* Wasp *mientras se procedía a las operaciones del suministro de combustible a los aviones. El* Wasp *fue envuelto rápidamente por las llamas y, una hora más tarde, se dio orden de abandonar el buque. Se contabilizaron 193 muertos y 366 heridos. El portaaviones acabó definitivamente su vida con 5 torpedos que le disparó el destructor* Landsdowne.

efectuaron enseguida un retroceso para salir de una situación táctica negativa, pero en la confusión el **Kinugasa** y el **Hatsuyuki** viraron a babor y las demás unidades lo hicieron a estribor. Tuvo lugar una refriega desordenada con los adversarios, con un continuo intercambio de andanadas. Cuando cesó el fuego a las 00.22, el **Furutaka** y el **Fubuki** estaban hundiéndose. En cambio, el **Aoba**, que había recibido casi 40 proyectiles, consiguió replegarse con las demás unidades. Los americanos tuvieron que lamentar, además de los desperfectos del **Boise**, la pérdida del destructor **Duncan**. La victoria táctica correspondió a los americanos, pero el éxito estratégico fue de los japoneses que, gracias al sacrificio de Goto, lograron desembarcar sin ser molestados hombres y medios que les eran necesarios al general Hyakutake para la ofensiva. Sin embargo, dos unidades de Joshima, los destructores **Murakumo** y **Natsugumo**, fueron hundidos durante la travesía de regreso por los aviones de Henderson Field.



Aviones japonesas atacan a barcos americanos con un violento fuego de interdicción en la batalla de Santa Cruz. En la foto pueden observarse el portaaviones Enterprise, *un destructor de la escolta y el buque de línea* South Dakota.

La batalla de las islas Santa Cruz

Los combates por el definitivo control de Guadalcanal continuaron desde octubre de 1942 hasta enero de 1943. En este escenario se desarrollaron sin cesar las acciones aeronavales, por lo general ocasionadas por las operaciones japonesas de aprovisionamiento al ejército destacado en la isla.

Después del 20 de octubre, en correspondencia con una nueva ofensiva terrestre a Guadalcanal, se hizo a la mar una parte considerable de la Flota Combinada que empezó a patrullar a unas 300 millas al nordeste de Guadalcanal. Los buques japoneses, al mando del vicealmirante Nobutake Kondo, estaban dispuestos en dos grupos: uno, al mando del mismo Kondo, y otro, que comprendía la Fuerza de Ataque, a las órdenes del vicealmirante Nagumo. Otra formación naval, constituida por el crucero **Yura** y 8 destructores, tenía que apoyar la ofensiva en tierra con un bombardeo. Pero, durante la jornada del 25 de octubre, esta escuadra fue interceptada por los aviones de Henderson Field que hundieron el **Yura**.

La presencia en el mar de las unidades japoneses había sido captada por un **Catalina** a unas 630 millas al norte de Espíritu Santu, y en consecuencia el almirante Halsey se dispuso a enviar a las aguas de las islas Santa Cruz las fuerzas de que disponía, a pesar de que eran inferiores a las adversarias. Poco después de las 12.00 del 25 de octubre, un hidro anfibio PBY **Catalina** señaló la presencia de dos portaaviones japoneses que, con la correspondiente escolta, se hallaban a unas 360 millas al noroeste de la Task Force 16. El almirante Kinkaid ordenó que despegasen enseguida 12 **Dauntless**, seguidos de otros 19, pero no consiguieron interceptar los buques adversarios. Es más, a su regreso se perdieron 9 aviones a causa de un accidente que se produjo en el momento del aterrizaje.

Los **Dauntless** no interceptaron la escuadra de Nagumo porque éste, cuando se vio descubierto, ordenó invertir el rumbo hacia el norte, con lo que libró a sus buques de un posible ataque. Por otra parte, esta maniobra puso de manifiesto una disparidad de opinión entre las disposiciones del almirante Isoroku Yamamoto y el jefe del estado mayor de Nagumo, contralmirante Ryunosuke Kusaka. Este, instado por Yamamoto para que la Fuerza de Ataque entrase en contacto con el enemigo, siempre había logrado convencer a su comandante acerca de la oportunidad de evitar un enfrentamiento con los americanos, a menos de no querer arriesgarse a otro Midway.

Sin embargo, en este momento, el comandante en jefe estaba decidido a obligar a Nagumo a entrar en acción. Así pues, envió un mensaje en el cual, en términos muy duros, apremiaba a Nagumo para que entablara un combate decisivo. A las 02.30 del 26 de octubre, apareció un B.17 en las proximidades de la escuadra de ataque. Veinte minutos más tarde, 2 **Catalina** intentaron, sin éxito, atacar el portaaviones **Shokakuiy** el destructor **Isokaze**. Al vez que su escuadra había sido descubierta, Nagumo ordenó un rápido cambio de rumbo, con el resultado de que los barcos emprendieron la navegación hacia el norte, lo que les separaba de la posición del enemigo.

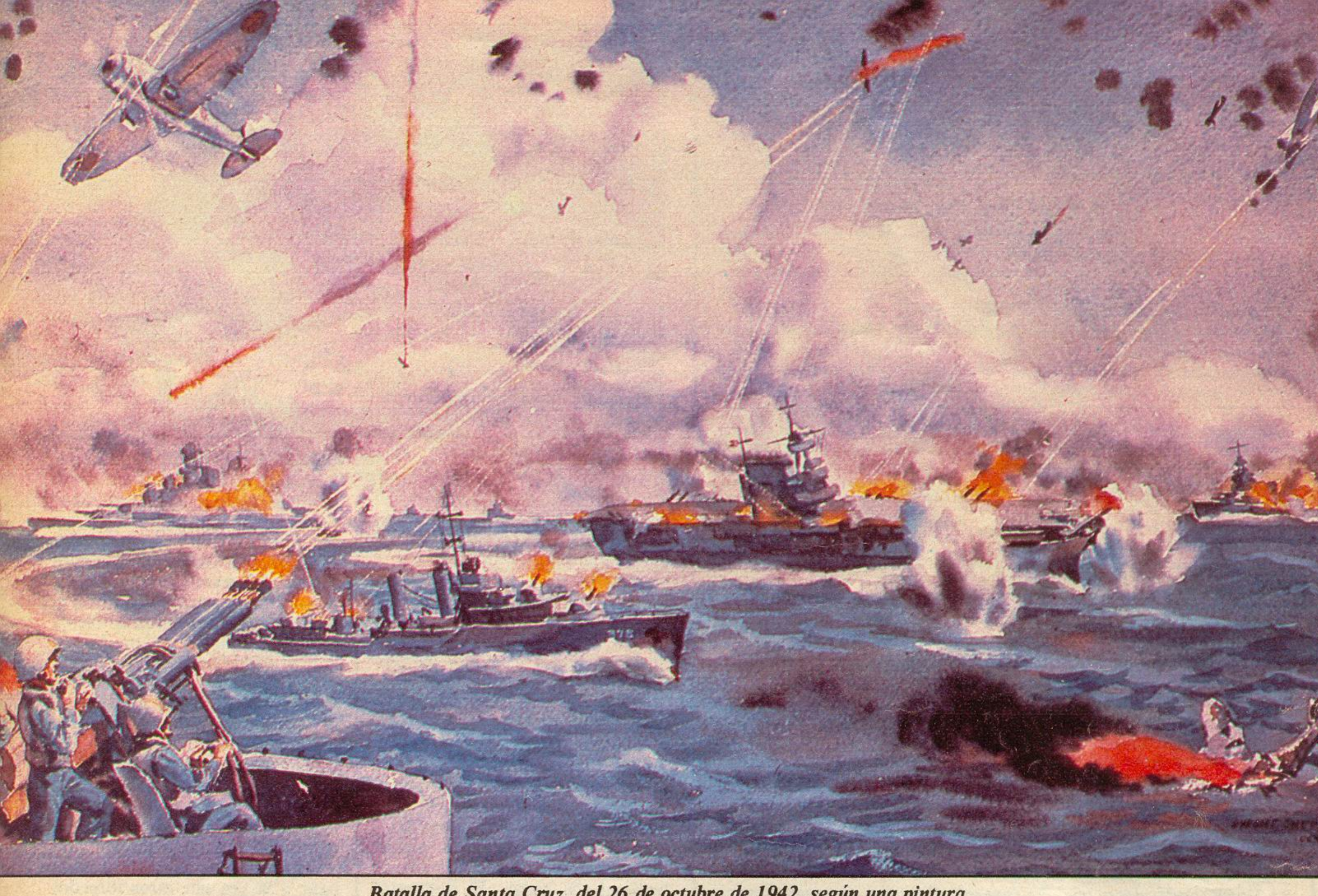
En Noumea, Halsey transmitió a Kinkaid el mensaje «¡Atacad! ¡Repito, atacad!», después de haber evaluado la situación. Hacia las 05.00, Kinkaid dio orden de que despegasen 16 **Dauntless** que, a las 06.17 y a las 06.50 avistaron las secciones de Abe y de Nagumo. La señal provocó un ataque inmediato de 2 **Dauntless** que consiguieron hacer blanco en el **Zuiho** con dos bombas. El portaaviones quedó con la parte de popa destrozada y hubo de ser puesto fuera de combate ya que sólo podía efectuar operaciones de despegue pero no de aterrizaje. Por su parte, Nagumo había enviado algunos aviones de reconocimiento para que explorasen en dirección Este y Oeste. Un avión del **Shokaku** localizó a las 06.30 un portaaviones enemigo y otras 15 unidades con rumbo nordeste. Se trataba del **Hornet**.

Hacia las 07.00 se elevó la primera oleada de ataque (22 bombarderos, 18 aviones torpederos y 27 cazas) en dirección a las naves americanas, a la vez que el portaaviones Junyo ocupaba el lugar del averiado **Zuiho**. Por parte americana, las contramedidas no fueron inmediatas ya que hasta las 07.30 no emprenderían el vuelo desde el **Hornet** 15 **Dauntless**, 6 **Avenger** y 8 **Wildcat**.

A partir de este momento, Nagumo y Kinkaid siguieron casi con exactitud los movimientos recíprocos. Primero fueron las unidades niponas las que lanzaron una segunda oleada de aviones; después, entre las 08.00 y las 08.15, lo hicieron los portaaviones americanos. La segunda oleada de 19 aviones se elevó desde el **Enterprise** mientras la tercera de 25 aparatos emprendió el vuelo desde el **Hornet**. Por un caso fortuito, los recíprocos grupos de ataque establecieron contacto óptico, pero en vez de entrar en combate, prefirieron proseguir hacia los respectivos objetivos que, en este caso, eran los portaaviones enemigos. Cuando Kinkaid tuvo la seguridad —confirmada por el radar— de que los aviones japoneses estaban acercándose, rápidamente ordenó que despegasen los aparatos interceptores. El azar quiso que los **Wildcat** llegaran a encontrarse muy cerca de los portaaviones y, así, cuando entraron en contacto con los aviones japoneses, grupos de atacantes consiguieron infiltrarse entre las mallas del dispositivo de defensa. El ataque japonés, comenzado hacia las 09.00, se concentró en el **Hornet**, visto que el **Enterprise** se hallaba oculto en medio de un repentino aguacero. Una bomba explotó en la cubierta de vuelo; otras dos cayeron muy cerca del casco y le causaron graves daños. Además, el piloto de un Aichi D3A **Val**, verdadera precursor de la táctica «kamikaze», lanzó su avión para que se estrellase contra la ancha chimenea de la unidad.

Mientras era devorado por grandes incendios, el **Hornet** fue alcanzado por 2 torpedos que explotaron muy cerca de la sala de máquinas y le obligaron a detenerse. Los bombarderos aprovecharon esta coyuntura para lanzar otros proyectiles sobre el portaaviones, a la vez que un segundo **Val** repitió la téctica suicida del anterior.

A las 09.10 todo había terminado. Mientras el **Hornet** ardía, escorado 9º a estribor, los japoneses, con una pérdida de 25 aviones, regresaban a los respectivos portaaviones. Al cabo de algo más de 10 minutos, los primeros aviones americanos llegaban sobre las unidades enemigas y consiguieron dañar el portaaviones **Shokaku**. Por lo menos 6 bombas dejaron inutilizable la cubierta de vuelo, hasta el punto de que Nagumo tuvo que trasbordar primero a un destructor y después al **Zuikaku**. Por el contrario, el ataque de los **Avenger** contra el grupo de Abe no dio resultado alguno. Un cuarto de hora más tarde, le tocó el turno a la segunda oleada, procedente del **Hornet**, que concentró toda la fuerza ofensiva contra el crucero **Chikuma**. Alcanzada por 4 bombas, la unidad sufrió cuantiosos daños y se salvó por mero azar. Los aviones del **Enterprise**, que se habían enfrentado a los **Zero**, llegaron sin embargo demasiado diezmados y desorganizados como para que pudiesen obtener buenos resultados. Entre tanto, el submarino ja-



Batalla de Santa Cruz, del 26 de octubre de 1942, según una pintura de un marinero del crucero San Juan.

ponés **I.21** había hecho blanco en el destructor **Porter** que, al cabo de menos de una hora, tuvo que ser destruido definitivamente por el similar **Shaw**. La batalla «más allá del horizonte», se reanudó a las 10.10 cuando la segunda oleada japonesa apareció sobre el cielo de la Task Force 16. Esta vez los agresore se encontraron delante de una verdadera muralla de fuego. Se trataba del nuevo acorazado **South Dakota** que con sus 16 piezas a.a. de 127/38 y sus 17 instalaciones cuádruples de 40/56, que además disparaban un nuevo tipo de proyectil provisto de la entonces revolucionaria espoleta de proximidad, obligó a los asaltantes a pagar el oneroso tributo de por los menos una treintena de aviones. No obstante, algunos aviones japoneses alcanzaron con 2 bombas el **Enterprise**, mientras una tercera cayó tan cerca del casco que la turbina principal quedó averiada. Los desperfectos fueron reparados en poco tiempo y el **Enterprise** recobró sus posibilidades de maniobra, evitando así los torpedos lanzados contra él. Sin embargo, uno de éstos, explotó contra el crucero **Portland**, al tiempo que un avión torpedero se lanzó deliberadamente contra la superestructura del destructor **Smith**. Una vez que hubo cesado este ataque, los artilleros del **South Dakota** concentraron su atención, erróneamente, sobre 6 **Dauntless** en fase de retorno, precisamente en el momento en que llegaba la tercera oleada japonesa de 29 aviones. Esto permitió que los aparatos japoneses se infiltraron con bastante facilidad.

El resultado de tal maniobra fue que el crucero **San Juan** fue alcanzado por una bomba que casi lo perforó, mientras el t6South Dakota recibía el impacto de una bomba de grueso calibre en la torre baja de proa.

Entre tanto, el crucero **Northampton** intentaba remolcar el **Hornet** gravemente dañado. Al principio pareció que se lograba el intento, pero en las primeras horas de la tarde los aviones japoneses empezaron su obra de aniquilamiento. En efecto, entre las 15.15 y las 17.40, hicieron blanco con dos bombas y un torpedo que provocaron el fin de la unidad, escorada ya 15º. Los destructores de escolta procuraron apresurar el fin de esta nave con torpedos y disparos de artillería, pero el portaaviones aún resistía. A medianoche, la escuadra de Abe llegó hasta los restos del **Hornet** que todavía se mantenía a flote. Los destructores americanos huyeron y los japoneses intentaron remolcarlo: habría sido un trofeo excepcional. Pero, ante la posibilidad de llevar a término esta operación, Abe dio órdenes de torpedear el portaaviones y así lograron que se fuese a pique. La batalla de Santa Cruz podía considerarse como finalizada. El **Shokaku**, con bastantes desperfectos, arribó a Yokosuka el 6 de noviembre y los trabajos de reparación se prolongaron hasta el 19 de marzo de 1943. El mayor revés que sufrieron los japoneses fue la pérdida de más de 90 aviones y un centenar de pilotos, para cuyo reemplazo se necesitó bastante tiempo. La batalla de Santa Cruz se había resuelto con un modesto triunfo táctico de los japoneses que, a pesar de que habían hundido el Hornet, tuvieron que sufrir los desperfectos de los portaaviones Shokaku y Zuikaku, que permanecieron fuera de combate durante algunas semanas y no pudieron participar, un mes más tarde, en la importante batalla naval de Guadalcanal.

La batalla naval de Guadalcanal

A primeros de noviembre de 1942, ambos contendientes perseguían un único objetivo, es decir el de afianzar la propia presencia en Guadalcanal. La principal operación de refuerzo japonés tendría que desarrollarse entre el 13 y el 14 de noviembre. En efecto, se había previsto que la 38.ª División de infantería «Kirishima», pertrechada con casi 10.000 toneladas de material, debería embarcarse en 11 transportes escoltados por una decena de destructores al mando del contraalmirante Tanaka. Este convoy iría precedido de un grupo de ataque, a las órdenes del vicealmirante Abe, quien desempeñaría la misión de neutralizar Henderson Field, al objeto de permitir el desembarco de hombres y medios.

Los refuerzos americanos habían llegado entre tanto a destino divididos en dos tandas. La primera (3 transportes escoltados por el crucero **Atlanta** y por 4 destructores, al mando del contraalmirante Norman Scott) había llegado el 11 de noviembre frente a Lunga Point; la segunda (4 transportes protegidos por 2 cruceros y 3 destructores, al mando del contraalmirante Daniel J. Callaghan) arribó al día siguiente. Para la protección indirecta se había destinado la Task Force 64 del contraalmirante Lee cuyo principal punto de apoyo estaba en los nuevos acorazados **Washington** y **South Dakota** y en el portaaviones **Enterprise**.

El grupo de ataque de Abe partió de Guadalcanal el 12 de noviembre y, poco después del mediodía, se encontraba a unas 100 millas al norte de Savo. Los americanos fueron informados de esto e hicieron que los transportes se alejasen en dirección a Noumea, confiando a los buques de Calla-

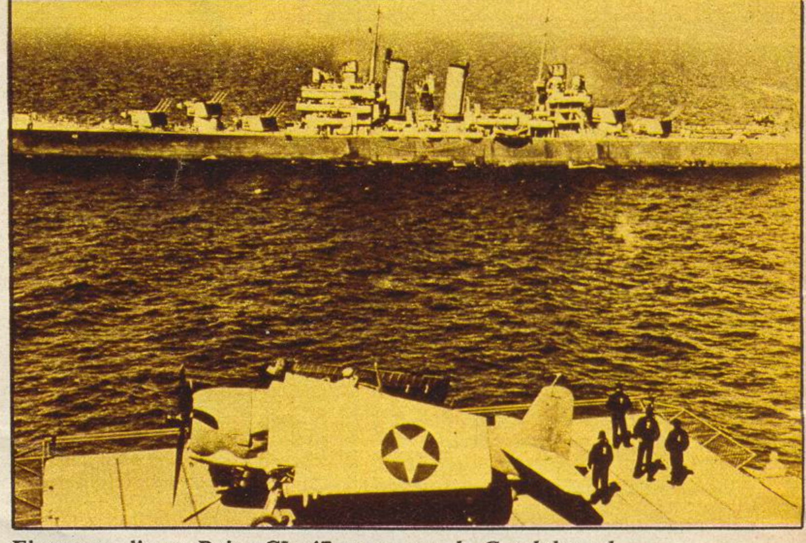
BATALLA DE GUADALCANAL: COMPOSICION DE LAS FLOTAS

JAPONESES

(Almirante *Isoroku Yamamoto*, comandante en jefe de la Flota Combinada a bordo del superacorazado *Yamoto* fondeado en Truk; vicealmirante *Nobutake Kondo*, comandante en jefe de las fuerzas participantes.)
Grupo de incursión (v.a. *H. Abe)*
11.ª División Buques de línea: *Hiei, Kirishima*
10.ª Flotilla Destructores (c.a. *S. Kimura)* c.l. *Nagara*, destructor *Amatsukaze, Yukikaze, Akatsuki, Ikatsuki, Ikazuchi, Inazuma, Teruzuki*
4.ª Escuadrilla Destructores (c.a. *T. Takama): Asagumo, Murasame, Samidare, Yudachi, Harusame*
Grupo de Exploración (c.n. *Y. Setoyama):* destructores *Shigure, Shiratsuyu, Yugure*
Grupo de ataque (v.a. *N. Kondo)*
Cruceros pesados: *Takao, Atago* (alm.)
3.ª Flotilla Destructores (c.a. *S. Hashimoto):* c.l. *Sendai*, destructores *Uranami, Shikinami, Ayanami.*
Grupo de Exploración: destructores *Shirayuki, Hatsuyuki*
Grupo portaaviones de apoyo (v.a. *T. Kurita)*
3.ª División Buques de línea (v.a. *T. Kurita): Kongo, Haruna*
Crucero pesado *Tone*
2.ª División Portaaviones (c.a. *S. Hashimoto*): c.l. *Sendai*, destructores *Uranamt, Shikinami, Ayanami*
Grupo de Exploración: destructores *Shirayuki, Hatsuyuki*
Grupo portaaviones de apoyo (v.a. *T. Kurita)*
3.ª División Buques de línea (v.a. *T. Kurita): Kongo, Haruna*
Crucero pesado *Tone*
2.ª División Portaaviones (c.a. *K. Kakuta): Junyo* (48 aviones), *Hiyo* (47 aviones)
Fuerzas de los Mares del Sur (v.a. *G. Mikawa)*
Grupo de Apoyo (v.a. *G. Mikawa):* cruceros pesados *Chokai, Kinugasa;* crucero ligero *Isuzu;* destructores *Asashio, Arashio*
Grupo de Bombardeo (c.a. *S. Nishimura)*: cruceros pesados *Suzuya, Maya;* crucero ligero *Tenryu;* destructores *Makigumo, Yugumo, Kazegumo, Michishio*
Grupo de refuerzo (c.a. *R. Tanaka)*
2.ª Flotilla Destructores (c.a. *R. Tanaka): Hayashio, Oyashio, Kagero, Umikaze, Kawakaze, Susukaze, Takanami, Makinami, Nganami, Amagiri, Mochizuki*
Grupo Transportes: *Arizona Maru, Kamagawa Maru, Sado Maru, Nagara Maru, Nako Maru, Canberra Maru, Brisbane Maru, Kinugawa Maru*
Kirokawa Maru, Yamaura Maru, Yamatsuki Maru
Fuerza avanzada de exploración (v.a. *T. Komatsu*, Comandante en Jefe de la 6.ª Flota, a bordo c.l. *Katori* en Truk)
1.º Grupo Submarinos: *I.16, I.24, I.20, I.15, I.17, I.26, I.12, I.172, I.175, RO.34*
II.º Grupo Submarinos: *I.7, I.9, I.21, I.31*
Fuerza aérea (v.a. *J. Kusaka*, comandante en jefe de la 11.ª Flota Aérea, en Rabaul) ca. 215 aviones de distintos tipos

AMERICANOS

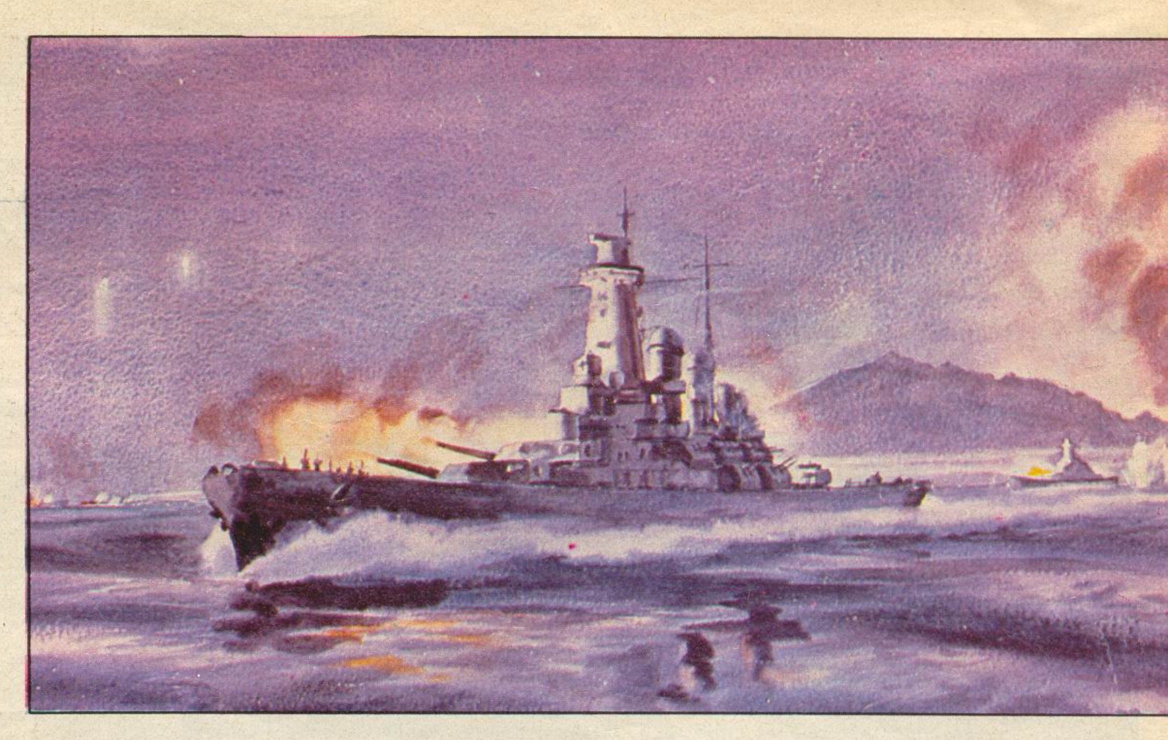
(V.a. William *F. Halsey*, comandante en jefe del Pacífico Sur, en Noumea)
Task Force 67 (c.a. *Richmond K. Turner)*
Task Group 67.1 — Grupo trasnsportes (c.n. *I.N. Kiland)*
Transportes: *Mac Cawley* (c.a. *R. K. Turner), President Jackson, President Adam, Crescent City*
Task Group 67.4 — Grupo de apoyo (c.a. *Daniel J. Callaghan)*
Crucero pesado *S. Francisco*
4.ª División Cruceros (c.a. *M.S. Tisdale)*: c.p. *Pensacola, Portland*, c.l. *Helena, Juneau*
Destructores: *Barton, Monssen*
10.ª Escuadrilla División Destructores: *Cushing, Laffey, Sterret, O'Bannon, Shaw, Gwin, Preston, Buchanan*
Task Group 62.4 — Grupo de apoyo (c.a. *N. Scott)*
Crucero ligero a.a. *Atlanta*
12.ª Escuadrilla Destructores: *Aaron Ward, Fletcher, Lardner, McCalla*
Transportes de ataque: *Betelgeuse, Libra, Zeilin*
Task Force 16 (c.a. *Yhomas C. Kinkaid)*
Portaaviones *Enterprise* (79 aviones)
10.ª División Cruceros (c.a. *H. H. Good):* c.p. *Northampton*, c.l. *San Diego*
2.ª Escuadrilla Destructores: *Clark, Henderson, Hughes*
4.ª Escuadrilla Destructores: *Morris, Mustin, Russell*
Task Force 64 c.a. *Willis A. Lee)*
Buques de línea: *Washington, South Dakota*
Destructores: *Walke, Benham, Gwin* (TG 67.4), *Preston* (TG 67.4)
Task Force 63 (c.a. *Aubrey W. Fitch)*
Henderson Field (Guadalcanal): 93 aviones de distintos tipos
Espíritu Santu (Nuevas Hébridas): 111 aviones de distintos tipos



El crucero ligero Boise CL 47 *en aguas de Guadalcanal da escolta al portaaviones* Enterprise.

ghan y Scott la misión de repeler la acción enemiga. Callagham dispuso sus barcos en fila, con 4 destructores a proa y otros tantos a popa. Abe no esperaba encontrarse con buques americanos y, por consiguiente, proseguía en dirección hacia Savo con sus acorazados **Hiei** y **Kirishima** y los destructores a ambos lados, para defenderse de posibles ataques con torpedos. El convoy de Tanaka había cambiado de rumbo hacia Gaisi en espera de los acontecimientos. El tiempo era malo, y en esta ocasión también fueron los japoneses los primeros en avistar a los americanos, aun cuando careciesen de radar. El destructor **Yudachi**, que navegaba a la vanguardia, estableció el primer contacto a las 23.45 a una distancia de 7.500 metros. Sin embargo, Abe no disminuyó la marcha pues pretendía inicar, tal como estaba previsto, el bombardeo del aeropuerto a las 01.30 del 13 de noviembre. A las 01.25, el radar del **Helen** descubrió los dos buques de batalla y su escolta a una distancoa de 30.000 metros. En ese momento, Callaghan ordenó efectuar un viraje al nordeste, con el fin de interceptar la ruta al enemigo. La formación americana avanzaba en fila, mientras que la japonesa lo hacía en 4 columnas paralelas, 3 formadas por los destructores y la más interna por los acorazados y el crucero **Nagara**. La acción comenzó a las 01.41 cuando el destructor **Cushing**, en avanzada, casi colisionó con dos destructores similares nipones, La unidad americana tuvo que virar bruscamente a babor, maniobra que originó una reacción en cadena sobre toda la columna americana, justo en el momento menos indicado. Abe aprovechó el momento para «cortar la T» y adoptar una situación táctica más ventajosa previo viraje de 90° a babor. Los buques americanos no se percataron al principio del peligro, entre otras cosas por el defectuoso sistema de comunicación barco-barco. El enfrentamiento general empezó a las 01.49 cuando los buques japoneses encendieron los reflectores y abrieron fuego. Como los cañones de los buques de Abe estaban cargados con proyectiles de fragmentación para el bombardeo del aueropuerto, los japoneses los apuntaron contra el **Atlanta** y fue alcanzado de pleno, lo que produjo la muerte de casi todo el estado mayor. Los nipones resultaron con los destructores **Yudachi** y **Akatsuki** gravemente dañados, pero unos instantes después una descarga de las excepcionales torpedos japoneses de 610 mm. restableció la situación: el **Atlanta**, que ya estaba seriamente dañado, fue alcanzado por uno o dos artefactos que lo pusieron definitivamente fuera de combate, a la vez que otros torpedos hacían blanco en los cruceros **Juneau** y **Portland** y en el destructor **Barton;** éste, que había sido alcanzado anteriormente por los disparos del **Hiei**, se hundió en pocos instantes. Cuando arreció el combate entre los barcos muy próximos, los destructores americanos atacaron con torpedos desde corta distancia al **Hiei**, en el que hicieron blando en torpedo y numerosos proyectiles; en el bando opuesto, los destructores **Cushing** y **Laffey** quedaron fuera de combate, hasta el extremo de que el segundo se hundió al cabo de muy poco tiempo. Durante la acción, todos los destructores americanos, a excepción del **Fletcher**, sufrieron daños más o menos graves. El crucero **San Francisco**, que por equivocación había lanzado algunos disparos contra el agonizante **Atlanta**, fue acribillado por el fuego del **Kirishima**, buque que hasta ese momento había permanecido sin ser molestado por una de las no raras casualidades de la guerra marítima. Alcanzado por proyectiles de 356, el **San Francisco** registró desperfectos muy serios y hubo que lamentar la muerte de Callaghan y de gran parte del estado mayor. El enfrentamiento terminó hacia las 02.00 con el **Hiei** que, alcanzado por lo menos 50 veces en la superestructura, se escoró pesadamente a babor y, acompañado por el **Kirishima**, puso rumbo hacia el norte. La primera fase había concluido con pa-

La acción nocturna del acorazado Washington el 15 de noviembre de 1942, durante la batalla naval de Guadalcanal. De un cuadro de Dwight Shepler. Las pérdidas por ambas partes fueron muy elevadas. Así, los americanos perdieron en la batalla cuatro buques, pero al fin resultaron vencedores sobre los japoneses; éstos sólo lograron desembarcar en la isla 4.000 soldados y 5 toneladas de material, de los 13.500 hombres y 10.000 toneladas de suministros que habían sido embarcados. Además, la Marina imperial perdió dos buques. El almirante Kondo se hallaba al frente de las fuerzas japonesas; los americanos estaban a las órdenes del vicealmirante Halsey, comandante en jefe del Pacífico sur.



ridad por ambos lados; japoneses y americanos perdieron respectivamente dos destructores (**Akarsuki** y **Yudachi** por una parte, y **Barton** y **Laffey** por la otra). Sin embargo, la situación de la escuadra americana era más crítica, a pesar de que su sacrificio hubiese valido para impedir el bombardeo de Henderson Field. En efecto, todos los barcos americanos, a excepción del **Helena** y el **Fletcher**, habían sido dañados y para algunos de ellos se perfilaba el fin.

Las aventuras de los americanos aún no habían terminado. A las 11.02, el crucero **Juneau** fue torpedeado por el submarino **I.26** y se hundió con 676 hombres de la tripulación. Tras la pérdida del **Juneau**, había de tocarles el turno al **Atlanta** y a los destructores **Cushing** y **Monssen**.

Los japoneses también pagaron su precio por la batalla de la noche precedente. El deteriorado **Hiei**, al despuntar el día, fue objeto de reiterados ataques aéreos y alcanzado con bombas y torpedos. El Barco dio prueba de una capacidad excepcional pero, hacia las 18.00, el almirante Abe tuvo que dar orden de evacuarlo. Poco después, el **Hiei** desaparecía entre las olas. Cuando los mandos de Truk tuvieron noticia del fracaso de la misión de Abe, decidieron que el bombardeo de Henderson



El crucero St Louis en Tulagi al término de la batalla de Guadalcanal. Los japoneses se retiraron de la isla al cabo de seis meses de combates y los americanos sólo se dieron cuenta del abandono una vez que la evacuación había sido completada, precisamente cuando se esperaba una nueva ofensiva enemiga. La decisión fue dictada por la imposibilidad de garantizar suministros adecuados a las tropas de la isla frente al incesante flujo de materiales que recibían los americanos. Las últimas tropas japonesas dejaron Guadalcanal entre el 7 y el 8 de febrero de 1943.

Field fuese efectuado por los buques de Mikawa, a la vez que el grupo de transportes, que zarparía de Faisi a donde había sido desviado, desembarcaría hombres y materiales cerca de Tassafaronga en la noche entre el 14 y el 15 de noviembre.

Ante la nueva situación, Halsey decidió hacer frente a otra misión nocturna enemiga contra el aeropuerto empleando el **South Dakota** y el **Washington** escoltados por 4 destructores pertenecientes a la Task Force 66. Debido a una serie de contratiempos y a cierto retraso de Hasley en emitir las órdenes definitivas, los japoneses pudieron presentarse sin ningún problema ante Henderson Field. La acción de la formación del contraalmirante Nishimura, compuesta de 3 cruceros (**Suzuya, Maya** y **Tenryu**) y 4 destructores, duró casi 37 minutos; al término de la misma, 18 aviones habían sido destruidos y 32 dañados. Con las primeras luces del 14 de noviembre, todos los aviones americanos disponibles se lanzaron a la búsqueda de los barcos japoneses. En primer lugar fue descubierta la escuadra de Mikawa que, entre las 08.10 y las 11.50, fue sometida a duros ataques aéreos. El resultado fue el hundimiento del crucero **Kinugasa** y el deterioro de los cruceros **Chokai, Maya** e **Isuzu** y del destructor **Michishio**. También fue atacado el convoy de Tanaka, después de haber sido descubierto a las 07.30. A pesar de todo, Tanaka no quiso replegarse pues consideró lo necesario que eran los refuerzos para los destacamentos de Guadalcanal. La suerte que corrió el convoy fue trágica: cubiertos en vano por el fuego antiaéreo de los destructores, los transportes fueron blanco de los aviones del **Enterprise**, de Henderson Field y de Espiritu Santu. Al final de la jornada, 7 transportes se habían ido a pique, pero Tanaka continuó la travesía una vez que hizo embarcar a los supervivientes en los destructores.

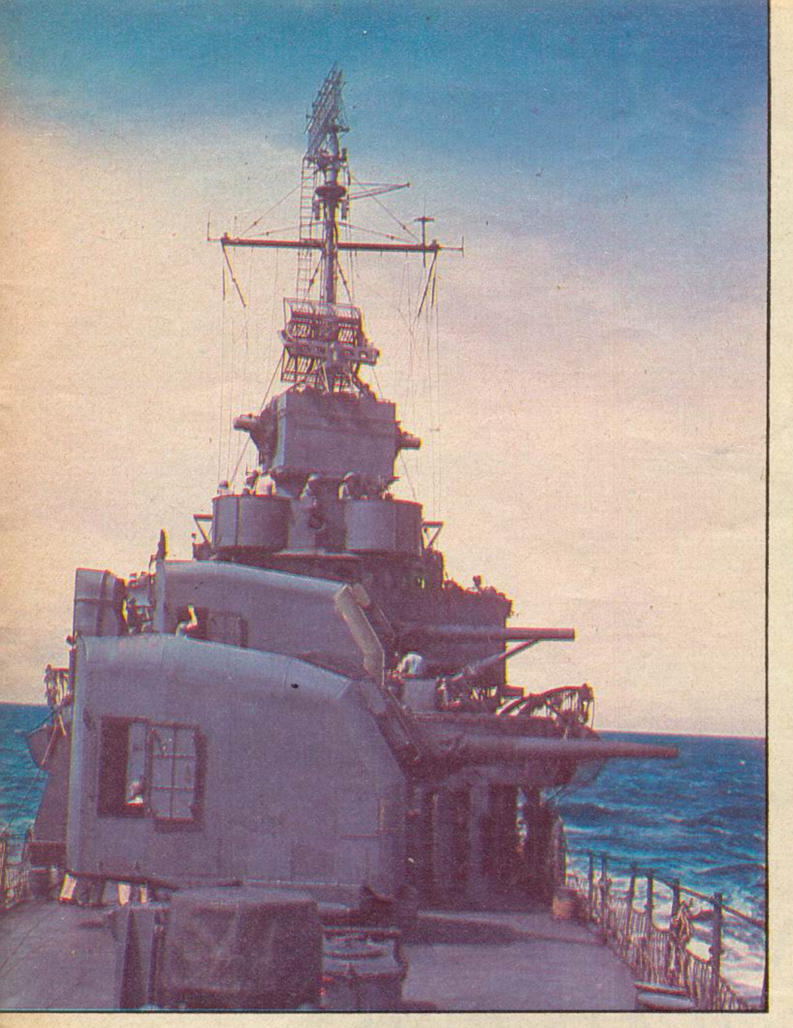
Entre tanto, Yamamoto había ordenado que una escuadra al mando de Kondo y formada por el acorazado **Kirishima**, 4 cruceros (**Atago, Takao, Nagara** y **Sendai**) y 9 destructores realizase otro bombardeo sobre Henderson Field, de cuya importancia se tenía prueba en todo momento. Esta formación fue localizada por el submarino americano **Trout**, que dio rápidamente la noticia. En el intervalo, la Task Force 66 había llegado a la altura de Cabo Esperanza con el fin de interceptar cualquier formación naval adversaria que operase a poniente del río Lunga. A las 21.48, el almirante Lee, tras haber doblado al oeste el islote de Savo y cambiado de rumbo hacia el este, puso proa al sureste en dirección a la desembocadura del Lunga. A las 22.10 fue avistado por el **Sendai**. Kondo dividió sus buques en 4 secciones. La primera (**Sendai** y **Shikinami**) y la segunda (**Uranami** y **Ayanami**) tenían que pasar al este y al oeste de Savo. La tercera (**Nagara** y 4 destructores) se ocuparía en perseguir al enemigo, mientras que la cuarta (**Kirishima, Atago, Takao** y 2 destructores) debería apoyar a los grupos menores.

El combate se inició a las 23.17 cuando los barcos de Lee abrieron fuego contra el **Sendai** y el **Shikinami**, · que invirtieron el rumbo. Los disparos fueron muy imprecisos por ambas partes, y de nuevo fueron los torpedos los que inclinaron la balanza en favor de los japoneses. A las 23.30, el **Ayanami** y el **Uranami**, junto con el **Nagara** y otros 4 destructores, lanzaron una ráfaga de esas armas submarinas. El **Preston** y el **Walke** fueron hundidos, al tiempo que el **Gwin** y el **Benham**, seriamente alcanzados, quedaban fuera de combate. Lee se hallaba ahora sin ningún tipo de escolta y además el **South Dakota** tenía el radar y las piezas de artillería inutilizadas por una falta momentánea de energía eléctrica. Cuando el buque pudo reanudar el fuego, siguió teniendo como blanco el **Sendai**, pero las llamaradas de la torre de popa de 406 incendiaron los dos hidroaviones **Kingfisher** que habían sido dejados imprudentemente en las catapultas. El resplandor del incendio hizo que el barco se convirtiese en fácil presa para los barcos de Kondo y, en consecuencia, la superestructura sufrió daños considerables. En esta fase del enfrentamiento, el **South Dakota** evitó 34 torpedos, gracias a sus dotes de maniobrabilidad. Los japoneses estaban tan ocupados en bombardear la unidad que no se dieron cuenta de la presencia del **Washington**; éste, de repente, entró en acción dirigiendo todos sus disparos contra el **Kirishima**. Desde una distancia de 7.500 a 8.000 metros, el buque almirante de Lee disparó 75 proyectiles de 406, nueve de los cuales hicieron blanco así como unas cuarenta granadas de 127. A las 00.25, Kondo dio orden de retirada, mientras los destructores continuaban la persecución contra los acorazados de Lee con la intención de dañarlos. Y así, a las 00.39, el **Washington** tuvo que efectuar un brusco viraje para evitar los torpedos de los destructores **Kagero** y **Oyashio** que Tanaka había destacado de la escolta del convoy. El acorazado **Kirishima**, con varias vías de agua imposibles de obstruir, se hundió a las 03.20 al oeste de Savo; el destructor **Ayanami** había sufrido la misma suerte momentos antes.

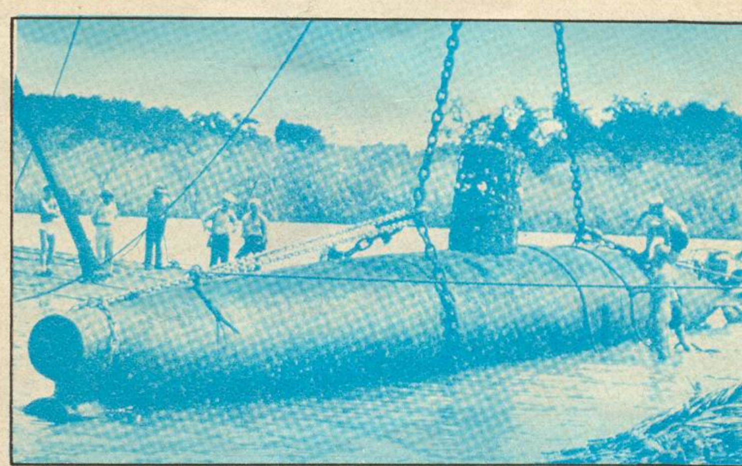
Aprovechándose de esta batalla y del favor de la oscuridad, los transportes de Tanaka llegaron a Guadalcanal e iniciaron, en las horas del alba del 15, el desembarco de hombres y materiales. Los aviones americanos se abalanzaron sin pérdida de tiempo sobre los 4 transportes, con el auxilio del destructor **Meade** y de la artillería costera. A las 16.00 no quedaba a flote ningún buque de transporte. Unicamente habían sido desembarcados 4.000 soldados y 5 toneladas de suministros. Si se piensa que en los barcos de transporte iban embarcados 13.500 hombres y 10.000 toneladas de material, la victoria americana no podía ponerse en tela de juicio, aun cuando se hubiese logrado a un duro precio. Además, la Marina Imperial había perdido dos principales buques de batalla desde el principio de las hostilidades.

La batalla de Tassafaronga

A causa del desastroso resultado de la batalla de Guadalcanal, la Marina nipona era propensa a abandonar la isla, pero el Ejército se onstinó en hipotéticas operaciones para su reconquista. Mientras tanto, el almirante Tanaka había ideado un sistema de emergencia para avituallar a los defensores de la isla: gruesos toneles con víveres y medicamentos, en el interior de los cuales unos espacios llenos de



Piezas de 127/38 del destructor O'Bannon DD 450 *preparadas para abrir fuego contra las posiciones japonesas en Guadalcanal. Después de la batalla, los japoneses habían intentado avituallar a los defensores de la isla con un sistema de emergencia: grandes toneles con víveres y medicamentos serían atados entre sí y viajarían colgados de los costados de los destructores durante la travesía. Una vez que hubiesen llegado al punto de destino, los toneles serían arrojados al mar en donde las lanchas motoras procederían a llevarlos a tierra. Aunque el sistema era ingenioso, no tuvo éxito y los hombres morían de hambre.*



Uno de los submarinos de bolsillo con dos hombres de tripulación. Los japoneses emplearon estos sumergibles en Guadalcanal en el intento de bloquear el flujo de provisiones a los «marines» desembarcados. Este ejemplar fue capturado casi intacto.

aire les permitirían flotar, irían atados con amarras a los costados de los destructores durante la travesía. Una vez que éstos hubiesen llegado al punto de destino, los toneles serían lanzados al mar y varias lanchas motoras y hombres rana se ocuparían de arrastrarlos a tierra. El primer experimento se llevó a cabo durante la noche del 30 de noviembre y en esta acción intervinieron los destructores **Naganami**, **Takanami**, **Makinami**, **Kuroshio**, **Oyashio**, **Kagero**, **Suzukaze** y **Kawakaze**, al mando de Tanaka. Seis de estas unidades japonesas llevaban a bordo, cada una de ellas, entre 200 y 250 toneladas, mientras que el **Naganami** (que enarbolaba la enseña de Tanaka) y el **Takanami** actuaban de escolta. Poco antes de las 22.00 el convoy japonés, que había pasado al oeste de Savo, viró a babor para dirigirse hacia la playa de Tassafaronga. Veinticinco minutos más tarde, cuando los barcos japoneses estaban ocupados en lanzar los toneles al mar, se hallaron de improviso delante de la Task Force 67 del contraalmirante C.H. Wright, formada por 5 cruceros (**Minneapolis**, **New Orleans**, **Pensacola**, **Northampton** y **Honolulu**) escoltados por 6 destructores. El radar del **Minneapolis** registró en sus pantallas los primeros barcos enemigos, pero las indecisiones del almirante Wrigt fueron causa de la derrota americana. Así, aunque el **Fletcher**, nave capitana del Task Group 67.4, pedía con insistencia permiso para abrir fuego, Wright demoraba la decisión pues, erróneamente, consideraba que la distancia era demasiado grande (7.000 m. a proa). Cuando a las 23.21 los destructores americanos lanzaron por fin sus proyectiles, ya era demasiado tarde, a pesar de que el fuego de los cruceros consiguiese hundir el destructor **Takanami**. Seis minutos más tarde, los torpedos japoneses hacían blanco en el **Minneapolis** en dos ocasiones, y el **New Orleans** fue alcanzado en el depósito de municiones de proa con los consiguientes graves daños; el **Pensacola**, por su parte, sufrió la inundación de la sala de máquinas de popa. La suerte del **Northampton** fue peor: alcanzado por dos torpedos del destructor **Oyashio**, se escoró a estribor y permaneció a flote hasta las 01.30 del 1 de diciembre, hora en que se hundió de popa. Los buques japoneses se alejaron sin haber sufrido el menor daño. Su éxito táctico (un crucero pesado hundido y 3 dañados) no dejaba lugar a dudas, pero el objetivo estratégico había fracasado. Ni un solo suministro llegó a manos de los hombres de Guadalcanal, que morían lentamente de hambre. Al cabo de dos noches, Tanaka hizo otro intento, pero de 1.500 toneles sólo fueron recuperados algo más de 300.



Desembarco de refuerzos a las tropas japonesas en Guadalcanal. Entre agosto y octubre de 1942, los desembarcos se efectuaban durante la noche por medio de destructores y, a causa de su regularidad, fueron llamados por los americanos Tokyo Express.

La imposibilidad de garantizar los aprovisionamientos adecuados a las tropas de Guadalcanal, en contraposición al incesante flujo de vituallas y refuerzos que recibían los americanos, indujo a los mandos japoneses a proceder a la evacuación de la isla. El 4 de enero de 1943 fue ordenado el desalojo de la isla que finalizó entre el 7 y el 8 de febrero. Hasta el día 9 de febrero los americanos no se percataron de la retirada japonesa y de que la campaña por la conquista de Guadalcanal terminaba de esta forma.